COMEDIA FAMOSA.
LA DAMA CORREGIDOR.

DE DON IVAN DE ZAVALETA, y Don Sebastian de Villaviciosa.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Mauricio.	*El Principe de Seleucia.*	*Estela.*	*Octavio.*
Casandra.	*Tortilla, gracioso.*	*Narcisa.*	*Andrès.*
Parmenio, viejo.	*Roberto, Mercader.*	*Aldonça.*	

IORNADA PRIMERA.

Maur. dent. TEn esse estrivo?
Tor. dent. Està quedo.
Huesped, avrà vnas tenazas
con que sacarme à tirones
de entre esta maleta, y manga?

Salen Aldonça, y Andrès, de criados del mesón.

And. Aldonça, huespedes entran.
Ald. Ea Andrès, à dar cebada.
And. por si ay que destripar
toma Aldonça, esta navaja,
maleta digo, y alforjas.
Ald. Mas alforgas. *And.* No te agrada.
Ald. Sino robo con los ojos,
para lo demàs soy manca.
And. Pues con esso seràs coja.
Ald. Si lo fueres, sanras Pasquas.
Vanse, salen Mauricio, y Tortilla, con botas, y espuelas.
Tort. Ay, que no puedo tenerme.
Maur. Què tienes, Tortilla? *Tort.* Nada,
vna mula en estos huessos
vn madrugòn, y seis largas
leguas, de que se compone
aqueste media jornada.
Maur. Esso presto sanaràs,
que oy llegarèmos à casa.
Tort. Allà enfermarè de ti.
Maur. Yo tambien te canso?
Tort. Matas,
porque me mandas.
Tor. Dos mil cosas que me enfadas.
Maur. Por esso tu con no hazerlas,
de mi condicion descansas.
Tort. Solo esse consuelo tiene
el servir.
Maur. Dexando chanças,
grande ansia tengo de vèr
à mi esposa, à mi Casandra.
Tort. Aora que tan cerca estàs,
te crece de verla el ansia?
Mau. Quando mas al bien se acerca
inquieta mas la esperança.
Tor. Nada hazes à mi gusto,
sino es el querer con tanta
fineza à tu esposa, que es
muy digna de ser amada.
Maur. Quanto me acusas perdono
por solo esso que me alabas.
Prometote, que tambien
deseo vèr à mi hermana.
Tort. No tiene otro padre Estela,
y es bien como padre amarla?
quanto và que no desea
vèr à tu suegro?
Mau. Es villana
presuncion, porque Parmenio

tiene condicion hidalga,
y es padre alhu de mi esposa.
Tor. Esso es ser sacgro.
Rob. dent. Ay posada?
Ald. dent. Si señor.
Rob. Y avrà algo bueno
que comer? *Tor.* Este me agrada.
And. No faltara. *Rob.* Pues poned
essa ropa en vna sala.
Tor. Este hombre que aora ha entrado
entiende del mundo el mapa:
de comer bien busca, que es
region de leytosa, y sana.
Salen Aldonça, y Andres con dos maletas.
Ald. Metamos estas maletas
en aquella alcoba. *Tor.* Charra,
no vès que està en esta pieza
mi amo, y con essas barbas
tu, no has echado de vèr
que esta pieza està ocupada?
Ald. De comer acompañado
imaginè que gustara,
y por esso traia el huesped
aqui. *Sale Roberto de camino.*
Rob. Si es que se causa
desto aqueste Cavallero,
sacad la ropa. *Maur.* Dexadla,
que despues que al dueño he visto
os agradezco la entrada:
poned con la mia essa ropa.
Ald. Con que desagrado hablava
el picaron del criado!
And. Siempre forma las palabras
la sangre, que no la lengua.
Vanse Aldonça, y Andres.
Rob. La escopeta no le cayga:
injos, la comida aprisa,
pero muy bien sazonada.
Tor. Gran pedazo de amor propio
tiene este hombre, y no es gran tacha,
que es cuñado de si mismo
quien puede, y no se regala.
Maur. De donde venis? *Rob.* De essa
bella Ciudad celebrada
de Selencia. *Maur.* Dizen que es
gran Ciudad.
Tor. Mas no le calla *Ap.*
que es de allà: raro capricho!
Maur. No se algo que es mi patria *Ap.*
y mi habitacion, porque
con mi nombre se declara
mi calidad, con que escuso
mil ceremonias causadas.
Rob. Yo pensè que ibais allà.
Maur. No, que à cosas de importancia
à la Corte de Fenicia
voy con mas priessa, que gana.
Rob. Yo soy Mercader en Tiro,
y à ajustar vine vnas largas
cuentas, con correspondientes
que en essa Ciudad se hallan.
Maur. Mercader sois? *Rob.* Si señor.
Maur. Exercicio es que me causa
veneracion.
Rob. Este es *Ap.*
Cavallero, que me habla
con agrado muy altivo,
y humilla quando agassaja.
Maur. Venero à los Mercaderes,
porque es quando contratan
la verdad el instrumento
mejor para sus ganancias,
y porque vtilmente activos,
y sagazes, à su patria
le sacan lo que le sobra,
y le traen lo que le falta:
que os parecio en Selencia?
Rob. Ciudad muy bien governada.
Maur. Y su Duque? *Rob.* Vn Cavallero
de prendas dignas de fama,
mas algo galanteador.
Maur. Culpa en su estado ordinaria,
que dizen que no es casado.
Rob. Assi es verdad, y las Damas
dan mucha ocasion à esto,
que son de belleza rara.
Tor. Con que en ambos no avrà sido
infeliz vuestra jornada,
que en ninguna parte tienen
los forasteros desgracia
con las mugeres. *Maur.* Tortilla,
si en vn defecto alabança
puede caber, es en este,
porque si necessitadas,
o humanas, en vna culpa
caen, y en ellas vna mancha,

es discrecion no querer
tener, quando estan culpadas,
quien las mire cada dia
como à debiles, y flacas.
Rob. En esta materia à mi
vna cosa bien estraña
aora me passò en Seleucia.
Vna muger venerada
por su sangre, y aplaudida
por su belleza, y sus gracias,
me embiò à llamar con secreto,
y por vna puerta falsa
entrè en su casa vna noche,
donde antes que vna esperança
encontrè con vna dicha. *Tor.* Ella
es la dicha, no esperarla.
Rob. Yo à esta Dama no avia visto,
mas su opinion era tanta
de hermosa, que con el nombre
solamente enamorava:
vila, y no me pareciò
tan grande como su fama.
Maur. La fama igualar no sabe
las cosas con las palabras.
Rob. Con todo esso la servi
con vna sortija, hermana
della que traygo en el dedo,
hechas con tan sutil traça,
que cada vna de por si
es vna ayrosa lazada,
y juntas vn corazon
perfectissimo formavan.
En Seleucia la comprè,
por ser joya que agradara
para vnas visitas, que siempre
son vnos los que se casan.
Pero ella me alabò
la que yo entonces llevava,
y como en el alabar
pedir, fue precisso el darla.
Maur. La joya era de buen gusto,
pero la parte que falta
sentidla no por perdida,
por indignamente dada.
No creais, que ay en el mundo
muger noble, que à la infamia
de vna culpa de esta especie
entregue su sangre clara.
Las mugeres principales
son del Danubio las aguas,
en quien jamàs de vapor,
nube, ò niebla cayò mancha.
Y caso negado, demos
que nazca alguna entre tantas
buenas, que à su obligacion
falte ciega, y engañada,
no lo creamos los hombres,
que es en nosotros mas tacha
creer errores en ellas,
que no que en ellas los aya.
Tort. Señor mio, essa muger
seria alguna cuytada,
que con essa mañi quiso
dàr mas valor à sus mañas,
y sepa vsted, que es muy facil
que tenga vna mala casa
vna puerta principal,
que parezca puerta falsa.
En el negro vicio seis,
à mal encendidas asquas;
de la vanidad el ayre
les haze levantar llama.
Saben esto las mugeres,
y al forastero que agarran
le hazen creer, que son
Princesas de Transilvania.
Lo noble es tan venerable,
que aun en las culpas se trata
con agradable respeto,
y atenciones Cortesanas;
y assi essa ninfa seria.
Maur. Basta ya, Tortilla, basta,
porque vna reprehension
se haze injuria, si es pesada.
Rob. Como no vais à Seleucia,
no crei que en esto errava,
pesame de averlo dicho.
Maur. En conversaciones largas
sucede esto cada dia:
y esta materia dexada,
feriadme, si no es
que à algun disignio haga falta,
essa sortija, que yo
no tendrè la mano escasa.
Rob. Con averla vos pedido
la sortija està pagada.

Maur. Quien comprò para vender
a lo galante no falta,
si vende lo que comprò.
Rob. Ya la sortija se halla
mal conmigo, debaos yo
el agrado de tomarla.
Maur. Porque las galanterias
tambien son deuda, se allana
oy mi mano à recibirla,
y creedme, que el llevarla
es para mi de gran gusto,
porque aunque de boda passa,
y à mi Matrimonio, quiero
à mi esposa con tan rara
fineza, que la primera
es con ella comparada,
centella con vn incendio,
y assi haziendo que le hagan
compañera à esta sortija,
quiero que ella la vna trayga,
la otra yo, porque en los dos
vn geroglifico aya
partido, que signifique,
que entre los dos no se halla
mas que vn coraçon partido,
que las dos vidas enlaza.
Tor. De atender à estos primores
tengo hambre: Aldonça, acaba,
no comemos?
Dent. Ald. Ya pongo la mesa.
Tort. Linda palabra!
Rob. Què hora serà? *Maur.* Esse relox,
con certeza, y sin tardança
os lo dirà. *Rob.* Cerca es
de la vna y media, ya tarda
la comida: veis ahi
el relox. *Maur.* El me declara
que es hora de agradecer
de vuestra atencion gallarda
el agassajo: ya es vuestra.
Rob. Este retorno aventaja
mucho al servicio què os hize.
Tort. De diamantes, y esmeraldas
tiene vn cerquillo, que vale
de doblones vna carga.
Maur. Yo sè que os quedo deudor:
aquesta sortijaguarda,
que no quiero que mi esposa
vea, hasta estàr labrada
la compañera.

Sale Aldonça.

Ald. A comer, señores.
Rob. Hidalgo, vaya
à mi ropa, y del alforja
saque de dulce vna caxa,
y otras çarandajas, que
para postre no son malas.
Tor. Lo que es sacar hago bien,
mas al bolver hago faltas.
Rob. Yo para sacar le elijo,
no para que buelva.
Ald. Brava
roña tiene el escudero!
acabemos, que se passa
el assado. *Tor.* A otro meson?
Ald. No sino de punto. *Tor.* Hermana,
esse de punto no importa,
como à la calle no salga.
Ald. En verdad, que si le oyera,
que yo no lo allegurara.
Tor. Enfado! *Rob.* Vamos, señor.
Tor. Assi, vsted como se llama?
Rob. Roberto, pero porquè
lo pregunta is?
Tor. Porque es tanta
su presuncion, que es possible
que trayga alguna criada
en la alforja, y me pregunte
quien me embia por la caxa
y sino lo sè dezir,
que me embie noramala.
Maur. No hagais caso desse loco.
Tor. Por su buen gusto me agrada.
Està la bebida fria?
Ald. Està como aquestas chanças.
Tort. Y la comida estarà
sin duda como esta cara.
Maur. De comida, y de bebida
ay ya buenas esperanças:
entremos. *Rob.* Siguiendoos voy,
con su buen trato avassalla.
Maur. Ay Casandra de mi vida,
què mal tu ausencia me trata!
Tor. Ea, à la cocina presto.
Ald. Ea, à dezir bufonadas.

Vanse, y sale Narcisa.

N. De piedra imàn à la muger el nombre
dàn, y el poder, y es porq̃ atrae al hõbre,
y aunque en esto no ay certeza,
es piedra imàn de menos fortaleza.
La piedra imàn consigue
atraer el hierro, y ella no le sigue:
mas la muger, por su infeliz estrella,
al hierro atrae, y al hierro sigue ella.
Digalo aqui mi loco desacierto,
pues al yerro segui, quando à Roberto
embiè à llamar en nombre de mi ama,
siendo mi error no mas el que le llama.
Era de liberal muy celebrado
el Mercader, y luego tenia agrado
en la presencia dulcemente grave,
que el agrado sin voz es muy suave,
con que juntos amor en mi, y codicia,
labraron fieros tan atroz malicia.
En casa le di entrada
entre galas, y joyas disfrazada,
que como de mi ama camarera
soy, para mi muy facil esto era,
cõ que el hombre creyò sin duda alguna,
que à Casandra le dava su fortuna:
Si esto me averiguaran,
no mereciera muy biẽ que me quemarã?
Mas como el hombre era forastero,
se fue, y salì de este peligro fiero:
yo le alabè tay mad, y no prolixa,
vna sortija, y diò me la sortija,
esta lazada de diamantes bella,
que aunq̃ estrella no es, es buena estrella,
pues à que valga mas aora me aplico,
sin codicia ninguno ha sido rico,
y la mia à empeñarla aora se mueve
en docientos de à ocho, en quiẽ no lleve
interesses, y luego sobre prendas
los prestarè, teniendo mil contiendas
sobre el tibete: alfin harè al pobrete
que se empeña, que dexe vn buen tibete,
con que harè en breve tiẽpo, cosa es fixa,
valer dos vezes mas à mi sortija.
Mas mi ama viene, mi discurso calma,
y buelvo la sortija àzia la palma.

Salen Casandra, y Estela.

Cas. Ya sabes Estela, que
no està en Seleucia Mauricio,
que es mi marido, y tu hermano,
y hermano como marido.
Est. Pues, Casandra, si lo sè,
de què sirve referirlo?
Cas. De ponerle vn embaraço
al descuido, y al olvido.
Est. Què es olvido? què es descuido?
no puede aver en mi peligro
de olvidar quien soy, y assi
de señas no necessito.
Nar. Què par de cuñadas! cierto,
que es vn par de basiliscos.
Los enemigos que hize
vn casamiento, Dios mio!
Cas. Estela, bien sabe el Cielo,
que en lo que à dezir me animo,
no es mi designio ofenderte,
avisarte es mi designio.
Del gran Duque de Seleucia
somos, bien que esclarecidos
vassallos, como èl lo es,
del Rey de Fenicia invicto.
Este, pues, Principe excelso
por casar, y en lo florido
de su edad, te galantea
con mas claridad que indicios.
No le culpo, porque en ti
su hermosura disculpa mito,
y prendas de valor grande
estàn haziendo atrevidos:
que gustas de sus finezas
he sospechado, y oìdo,
porque no ay ojos enfermos
para el ageno delito:
y esto tampolo me espanta,
que las mugeres nacimos
con el coraçon à estas
ofensas agradecido.
Lo que remediar pretendo
es, que el amor con estilo
suave en tu coraçon
no prenda incendio enemigo,
porque aunque luego tu honor
acuda, que en ti es preciso,
à apagar llama que tiene
la edad sola del principio,
no le ha de poder quitar,
bien que logre quanto quiso,
la mancha que dexò el humo

en lo que estuvo encendido.
Est. Qué facilmente vn dichoso
es cuerdo, y de buen juizio,
como tiene los deseos
satisfechos, y adormidos!
Tu, Casandra, estàs casada
con mi hermano, en tà propicio
Astro, que querida estàs,
y èl està de ti querido.
Felicidades entrambas
de placeres excessivos,
que es ser querida, y querer
cielo de poco distrito
en el circulo no estrecho
de tu noble estado altivo:
ay de estimacion, y bienes,
quanto caber ha podido.
Yo pienso, que hazes tu sola
desdichados à infinitos,
porque à la Fortuna tienes
embaraçada contigo.
Yo, hermana, estoy sin estado
en el severo, y arisco
pupilage de los dueños
mas honrados, que benignos.
Lo preciso yo confiesso
que lo tengo muy cumplido
menos el gusto, que es
tambien, Casandra, preciso.
Los alimentos del alma
son racionales alivios,
y oy està sin alimentos
este alma con que vivo.
Que yo mirè bien el Duque
ni lo niego, ni confirmo;
pero quando fuesse assi,
no puede ser mi marido?
Diràs tu aora, què como
creerse puede sin delirio,
que el Duque, siendo vassalla
suya, se case conmigo?
A esso respondo que es
la verdad: mas tambien digo,
que mil vezes à vna dicha
se và por vn desvario.
No es dichosa la templança,
y que ser no puede (es fixo)
muy dichoso, quien reusa
de desatinado el peligro.
Si el amor del Duque en mi
manchare por bien oìdo,
por el gran lustre que espero
à leve fealdad me rindo.
Cas. A pensar que respondieras,
hermana, por esse estilo,
no te huviera dicho nada
porque es de tu sangre indigno.
Est. Nada hago yo que à mi sangre
le empañe el explendor limpio.
Cas. Bueno està, Estela. *Nar.* Aora yo
baraxarles determino
el enojo, porque tienen
traza si yo no lo evito,
de echarse mano à la greña,
y por dezir algo, pido
à mi ama los ducientos
de à ocho, en que solicito
empeñar esta sortija:
vamos desta, yo la embisto.
Señora. C. Què es lo que quieres,
Narcisa. *Nar.* Yo te suplico
lo primero me perdones
si te causare fastidio
esto que à dezirte voy.
Cas. Ya estàs perdonada, dilo.
Nar. Vna persona muy noble,
que se halla en vn gran conflicto,
me ha embiado esta sortija
(sabiendo el caritativo
pecho tuyo) para que
te pida (tiemblo al dezirlo)
sobre ella mil y seiscientos
reales de plata, y te asimo
que serà muy buena obra,
que està el mundo tan perdido,
que nadie presta, sino es
con interès excessivo.
Cas. Harèlo de buena gana,
y que es liberal imagino,
pues segun lo que tu dizes
le doy lo que no le pido.
Nar. Vivas mas de dos mil años:
los dos intentos consigo.
Cas. Toma essa llave, y al punto
con pronto, y facil cariño,
à essa persona le embia

el

el dinero que ha perdido,
que siempre es la brevedad
lo mejor de vn beneficio,
fuera de que es el pedir
vn trance tan enemigo,
que qualquiera le rehusa
hasta aquel punto preciso
en que no puede ser menos,
con que viene à ser impio
el que à quien pide le hurta
vn instante del alivio.
Nar. Daca, y ponte la sortija.
Cas. Tu me dàs vn mal arbitrio,
que si ella me sirve à mi,
yo à quien presto en que le sirvo?
Nar. Pontela por oy si quiera.
Cas. En tanto que llego al sitio
donde tengo de guardarla
tu amoroso ruego admito.
Nar. Voy a hazer lo que me ordenas,
de contento salto, y brinco: *Ap.*
mas ay albricias, señora,
que mi señor ha venido,
y aora en el zaguan se apea.
Cas. Si à tanto gozo te sisto
con el aliento vital,
no se llame mi amor fino.
Estel. Mi hermano. *Cas.* Narcisa anda,
y haz lo que tengo dicho,
que no es bien que à vna piedad
desaliente vn regozijo.
Narc. Voy à tomar el dinero,
porque no ande el diablo listo,
y mi amo desbarate
lo que ya està conseguido. *Vase.*

Sale Mauricio.

Maur. Casandra, adorada esposa.
Cas. Esposo, y dueño querido.
Maur. Llega al pecho en que has estado
hecha con diestro artificio
de amorosos pensamientos.
Cas. Desde oy embidiosa vivo
de ellas imaginaciones,
por el ingar que han tenido
Maur. Dame los braços, Estela.
Estel. Dichosa à tus pies assisto.
Maur. Como mi señor està,
y tu padre? *Cas.* No ha tenido
hora de gastar fiaci;
pero bueno està. *Maur.* Yo estimo
la dicha. *Cas.* De tus cuydados
muy buen substituto ha sido.
Tort. Señora, aqui està Tortilla,
que con solo averte visto
ya no soy Tortilla. *Cas.* Pues
que eres? *Tor.* Huevos mexidos.
Cas. Yo agradezco la lisonja,
como à tu amo has servido?
Tort. Harto mal, pero mejor
que èl merece. *Cas.* Pues que hizo,
que te trae tan enojado?
Tor. Que ha hecho, pese à mis tios?
no me ha dexado dormir
despues que de aqui salimos.
Cas. Como? *Tort.* Como en las posadas
en vn aposento mismo
nos haziau las camas, y èl,
amante tuyo muy fino,
quando ya me iba durmiendo,
me dezia algo passito:
Oyes Tortilla? Señor.
Mi muger no es vn prodigio
de virtud, y de hermosura?
Es verdad, y yo lo firmo
de mi nombre: abuenas noches.
Dime por tu vida, hijo,
con ella no soy el mas
feliz hombre de los siglos?
Si por cierto, y vn vostezo
me desquijarava tibio.
Dime, dime, que harà
agora? Esso es muy mal dicho,
soy bruxo? no nos perdamos
los respetos, seo Mauricio.
Mas què ha de hazer? estarà
rezando, esso yo lo fio,
su holgura es el Oratorio:
si es, yo cerrava el pico.
Iesus, que presto te duermes!
señor, era bueno el vino,
y con esto le dexava
platicando allà consigo.
Al cabo de muy gran rato
se dormi de rendido;
pero los ojos apenas
cerrava, quando congritos
desatados dezia:

Què es aquesto, Cielo impio!
yo de mi Casandra ausente?
yo sin sus ojos divinos?
Tortilla, ensillen las mulas,
bolvamonos: y al ruido
yo recordava, diziendo:
Què te dà? estàs sin juizio?
Y èl (como que descansava)
dezia, lacio, y marchito:
Esta ausencia, no consiente
sossiego en el pecho mio:
con esto las noches todas
passava yo desabrido,
entre dormido, y despierto,
y con aquesto molino,
los dias se me passavan,
entre despierto, y dormido.

Maur. Ya Tortilla te ha informado
de mis amantes delirios:
A ti, mi Casandra, como
en esta ausencia te ha ido?

Est. Mi hermana no ha estado ausēte
sino muerta, con que he dicho
que su alma enamorada
de vista no te ha perdido,
sin alma su cuerpo estuvo,
cadaver fue yerto, y frio;
pero tan dichoso, que
le dexaron los suspiros.
Sin vida estuvo, y amante,
y tan muerta, que imagino,
que no ha de contarle el Cielo
en el numero preciso
de sus dias, los que ha estado,
señor, sin averte visto.

Tort. Pues lo dize su cuñada,
no creerlo es desatino.

Est. Aquestas lisonjas, son *Ap.*
porque calle el amor mio.

Cas. A no dezirtelo Estela,
no acertara yo à dezirlo.

Maur. Lo que yo puedo afirmarte,
es, que nunca encontrè alivio
en las Estrellas, ni flores,
bien que le busquè prolixo:
Pensele te pareciessen,
y al ir haziendo el registro,
no hallè Estrellas que igualassen
à tus dos ojos divinos,
ni flores que compitiessen
con las flores de que hizo
el Cielo aquesse semblante
mejor que ellas colorido.
Solamente vn gusto tuve
de quilates muy subidos,
y fue hallar en vna sierra,
(que era embaraço, y camino)
de pura candida nieve
dos pedazos en vn risco.
Estas, dixe, son las manos
de mi esposa, este es el mismo
color suyo; pero aora
que atentamente las miro,
hallo: mas valedme Cielos,
la sortija alli diviso
de Roberto, ay infelize!

Cas. No proseguis? *Maur.* No prosigo?
Es honor, dissimulemos,
porque aunque lo solicito,
no hallo vozes en que quepa
todo este concepto mio.

Tort. Mi amo es vn mentecato,
vn inocente, y vn niño
de la Doctrina, pues no
halla ciento y veinte y cinco
hiperboles que dezir
à essos dedos cristalinos.
Dexame mirarlos bien,
y veràn lo que les digo:
En essas dos blancas manos
hallo: mas valgame Christo,
alli la sortija veo
de aquel Mercader de Tiro.

Est. Tan poco hallas que dezir?
muy falso te saliò el brio.

Tort. Hallo mas de lo que busco,
y assi no quiero dezirlo.

Cas. Desgraciadas manos tengo.

Tort. No ay que fiar, por San Christo,
en Casandras, ni Casandros.

Maur. Vna gala nueva he visto,
que no dexè yo. *Cas.* Y qual es?

Maur. Essa sortij que en ricos
diamantes està brillando.
Penas, dexadme el juizio, *Ap.*
en tanto que de mi honra

las desdichas averiguo.
Cas. Narcisa me la empeñò.
Tort. O alcahueta!
Maur. Mal principio. *à p.*
Cas. Porque à ella se la embiaron
para este efecto, y indigno
me pareciò de vn buen pecho,
negar este corto alivio
al que està necessitado.
Maur. Yo de mi parte lo estimo.
Cas. Aora, porque vendreis
muy cansado, y o'os suplico
que os entreis à descansar.
Maur. Obedezco agradecido.
Cas. Cielos, muy dichosa soy.
Maur. Vn infierno mudo abrigo
en el pecho. *Est.* Mil temores
con mi hermano me han venido.
Cas. Vamos, adorado esposo.
Maur. Què tormento! ya te ligo. *Vanse.*
Tor. Aquesta es Casandra, aquella
del remilgado desvio?
Esta es la honrada, Dios mio?
ò què honrada? fuego en ella.
O Mauricio desdichado,
y que mal aora te viene!
Ha en que mala parte tiene
su honra vn hombre casado!
Entrados en mis desvelos
de mi dueño, pena, afan;
y pues como de su pan,
coma tambien de sus zelos:
yo he de vengar à mi amo,
de mi amor en testimonio,
que por Dios que soy Demonio,
si yo me como se llamo.
Mi ira de vengarle trate:
yo, ya que me enojo bien,
la he de matar, y tambien
puede ser que no la mate.
Pero como mis dolores
han pensado en perdonarla?
mil vidas he de quitarla.
No soy vn Tigre, señores?
vencerà la furia mia.
Sale Narc. Ya el dinero està cogido:
seas, Tortilla, bien venido.
Tort. Bien hallada, Alcamonia.
Narc. Como con este desden
me respondes, y mas modo?
la primer palabra apodo.
Tor. Lo malo es que venga bien.
Nar. Mis memorias te inquietavan?
Tor. Vna noche soñè en ti.
Nar. Y como fue el sueño? di.
Tort. Soñè que te encoroçavan.
Narc. Dexando aquesso à vna parte,
porque es enfadoso el sueño,
què me traes, querido dueño?
Tor. Berengenas que tirarte.
Narc. Picaro, desvergonçado,
què forma de hablarme es essa?
Tort. Perdone vstè, Alcaydesa
de vn Castillo derribado.
Nar Vergante.
Tort. No sè si acierto
en reñir, que la darè
cien bofetadas, aunque
las pida de puesta en puerta.
Nar. Que soy chulilla de meson
le debe de parecer
al muy. *Tort.* Abate muger.
Sale Mau. Salte allà fuera, Tortilla.
Tor. Si mi amo no atropella
mi enojo.
Narc. Què cruel semblante
trae! *Tor.* Si tarda vn instante,
empieço à vengarle en ella.
Maur. Salte allà, y de aquessa quadra
no te apartes. *Tor.* Obedezco:
Aora su declaracion
la toma. *Narc.* Què serà esto?
Maur. Ha infeliz de mi mil vezes,
que en casos de tanto peso,
siendo vn infierno el sentir,
lo es mayor hablar en ellos.
Narcisa? *Narc* Señor? *Mau.* Quien es
de aquella sortij. el dueño,
que empeñiste en tu señora,
y tiene aora en el dedo?
Nar. Es, què he de dezir? *Mau.* Advierte.
Nar. Si sabe mi desacierto?
Maur. Que lo que aqui pronunciares,
por si es falso, ò verdadero,
sin que tu salgas de aqui
ha de ir Tortilla à sabello.
y si lo que me dixeres
fuere engañoso, y supuesto,

te he de dàr mil puñaladas.
Nar. Ay Dios, què terrible aprieto!
Mau. Mas si dizes la verdad,
por atroz, y por inmenso
que el delito fuere tuyo,
perdonartele prometo.
Nar. Quiero dezir la verdad,
q̃ aunq̃ es muy malo el remedio,
quiero con vn riesgo vèr
si me libro de otro riesgo.
Señor, con la proteccion
de tu palabra, me ofrezco
à dezirte la verdad.
Mau. Yo la confirmo, y renuevo:
ò plegue à Dios que enmudezcas
si ha de matarme tu acento!
Nar. Vino vn Mercader de Tyro,
(cuyo nombre era Roberto)
aqui tu, estando ausente,
hombre de hazienda, y despejo.
Yo en nombre de mi señora
(ya à dezir mi culpa empieço)
le embiè à llamar, y vna noche
con recato, y con silencio
entrò por la puerta falsa.
Dent. Parm. Hijo, Mauricio?
Sale Tortilla.
Tort. Tu suegro,
que à darte la bienvenida
cogeando viene, y tosiendo.
Maur. O à que mala ocasion llega!
Sale Parmenio.
Par. Hijo mio, yo os prometo,
que setenta y cinco años
que tengo ya, y que padezco,
no han pesado veinte y cinco
mientras he venido à veros:
Como venis? *Maur.* Salud traigo
gracias à Dios. *P.* Yo me alegro.
Nar. Pues que aquesta ocasion Dios
me ha dado, yo la aprovecho.
Tor. O qual và la Narcisilla!
con ella es tullido el viento,
solo por vèr lo que haze,
à aquella quadra me buelvo. *Vas.*
Par. Hizisteis à lo que ibais?
Mau. Ya lo hize, bien que lleno
tengo el pecho de pesares.
Par. Mucho me aflijo de aquesto:
podeislos comunicar?
Mau. Por aora, señor, no es tiempo
ni à Casandra los he dicho.
Parm. Si ella ponerlos remedio
no puede, aveis hecho bien,
aveis andado discreto
en no afligir lo que amais,
que no es cordura, pudiendo
padecer con vno solo,
el padecer con dos pechos.
A mi, quando os pareciere,
podreis darme parte dellos,
porque de la vida somos
Maestros grandes los viejos.
Maur. Yo quiero dissimular.
No lo tomeis tan à pechos,
señor, porque mis cuidados
no son de tan grande aprecio.
Par. Mientras menores, mejor;
pero vna cosa os advierto,
por si à caso, aunque entendido,
la ignorais; y es, que los yernos
son vnos hijos, à quien
mas que à los otros querèmos,
porque son hijos del alma,
y estotros lo son del cuerpo.
El hijo que me diò à mi
la naturaleza, es cierto
que le diò como ella quiso,
por su gusto, y su diseño;
pero el que yo me escogi
con solo mi entendimiento,
es como le quise yo,
con que averiguado dexo,
que el yerno se quiere mas,
y el hijo se quiere menos:
bien, que no es facil q̃ el Mũdo,
quiera persuadirse à esto:
yo os quiero tanto, Mauricio,
que mas q̃ à Casandra os quiero,
bien podeis de mi fiar
vuestro mal, quando sea tiempo,
y aora quedad con Dios,
que embaraçaros no intento.
Mau. Vivais, señor, muchos años.
Parm. A vèr à Casandra entro,
dexad la pena, hijo mio,
ea, despues nos verèmos. *Vase.*
Maur. En todo soy desdichado,
que

què interrumpiesse parmenio
la informacion de mis males!
Tortilla! *Tor.* Señor? *Maur.* Vè presto,
y traeme à Narcisa aqui.
Tort. Avrè de saber primero
donde està. *Maur.* Donde ha de estar,
sino en casa? *Tort.* Bueno es esso,
luego que de aqui saliò,
tomò el manto, y como vn trueno
se fue con dos mil Demonios.
Maur. Pues, villano, como viendo
que se iba, la dexaste?
Tort. Pues por ventura, yo tengo
profecia infusa sabia
yo si tu gustavas de ello?
Maur. Quitateme de delante.
Tort. Pues no, no espanto de feo:
sin duda que le ha salido
lo que imaginava cierto. *Vas.*
Maur. Cielos, Cielos, no es rigor
que al que dais vn mal sucesso,
con el dolor para obrar,
quiteis el entendimiento?
O entre los males, què malos
son de encontrar los aciertos!
porque con passiones grandes
no se hazen discursos buenos.
Como estando yo sin juizio
hazer puedo juizio recto?
Ha infeliz del honor mio!
pues estuvo mucho tiempo
en poder de vna muger,
mal seguro tesorero,
y aora en poder de vn loco
està, à otros males expuesto.
Pero, pues comunicar
el caso con nadie puedo,
fuerça es que como pudiere,
le determine yo mesmo.
Contra esta muger estàn,
que à llamarla no me atrevo
esposa, mientras que miro
de sus cargos el processo:
porque con aqueste nombre
regala à mi pensamiento
mi voz, y juzgarè mal,
si recibo este cohecho.
Contra esta muger, pues, digo,
que estàn vnidos, y estrechos
lo que à Roberto le di,
la sortija que en su dedo
hallè, y la deposicion
de Narcisa (ha dado empeño)
que fue por estas palabras,
si mal dellas no me acuerdo:
Yo, en nombre de mi señora,
embiè à llamar à Roberto,
y entrè por la puerta falsa
vna noche con secreto.
A esto se añade la fuga
desta infame, conociendo,
que como complice, estava
su vida en mortal aprieto.
De manera, que yo hallo
contra Casandra, en su pleyto,
vn testigo, y tres indicios
vehementes: sino muero
de los discursos que formo,
debe de ser que ya he muerto.
Veamos aora lo que ay
en su favor, porque al reo
es declarada injusticia
el castigarle indefenso.
Lo primero, su virtud;
mas respondo à lo primero,
que la virtud està siempre
en qualquier humano pecho;
no mas que como acogida,
no como señora, y dueño;
y assi, quando la despiden
se và, aunque triste, al momento.
Al que muchos años fue
continuadamente bueno,
para que de serlo dexe
basta vn instante pequeño.
La sangre està en su favor
tambien, mas no me convenço,
porque hallo contra la sangre
en la historia muchos textos.
El amor que me mostrava
es esforçado argumento:
si puede el amor fingirse,
adonde cae este esfuerço?
Y no puede ser, ay Dios,
le tuviesse verdadero?
Si, mas tambien con amor
ha avido traidores yerros.
Cleopatra amava à su esposo

Marco Antonio con excello,
y con Iulio Cesar falsa,
cometiò infame adulterio.
Pues si su amor, si su sangre,
y buenos procedimientos
su culpa no desbaratan.
en el castigo penemos.
Què debo hazer (ay de mi)
En estos casos no ay medio,
ò matar, ò dar por libre:
darla por libre, no puedo,
porque es muy terrible el cargo
que contra ella està hecho.
Luego matarla es forçoso?
si, pues muera, aora buelvo
à conocer, que no ay
que fiar en humanos pechos,
pues lo que adoraua ayer,
oy aniquilar pretendo.
Què es de mi amor? aqui està.
Pues como matarla quiero?
porque la quiero es assi,
porque en casos como estos
piensan que mata el honor,
y son quien mata los zelos.
Pues honor, y amor, venganças,
muera.

Sale Cas. Con el escarmiento
de la ausencia que passò,
ni la de vn instante puedo
sufrir ya: querido esposo?

Maur. Muera quien tantos venenos
me ha dado en sola vna culpa,
que. *Cas.* Señor, què es esto?
El vso de los sentidos
os quita el divertimiento?

Maur. Casandra, no te avia visto.

Cas. Esso es lo que yo siento:
què teneis, que alli con vos
estavais de vos tan lexos?

Mau. O lo què siento escuchala:
porque el enojo mas fiero
pierde grados, quando es
el enemigo alhagueño.

Cas. Què teneis, esposo mio?

Ma. Tengo vn mortal sentimiento.

Cas. Mortal, esposo? *Maur.* Mortal.

Cas. Dezillo, señor, con menos
claridad, que les harè
à mis ojos, pues no puedo
yo de otro instrumento vsar
quando à vuestra voz atiendo,
que en copioso llanto agoten
esta vida que posseo. *Llora.*

Mau. Hè aqui à Cleopatra traidora
quitòme con vil aliento
el honor, vida del alma,
y aora que me vè muerto,
con los hilos de aquel llanto,
que cae de sus ojos tiernos,
dos Aspides de cristal
se và poniendo à los pechos.

Cas. Dezidme lo que teneis.

Mau. Aora mi vengança empieço,
sea el rigor cauteloso.
No es tã grande el mal q̃ tengo,
por ser èl muy grande, como
lo es por lo que te quiero.

Cas. Eu mas confusion estoy.

Mau. Es, que me piden mis deudos
(los de la Isla de Istria)
con grande encarecimiento
que allà te lleve vnos dias,
para poder à fiestejos
significar lo que estiman
tu persona, y parentesco.
Deboles lo que tu sabes,
y à escusarme no me atrevo,
y luego que has de sentir
salir de tu casa temo,
y el pesar que ha de tener
tambien tu padre rezelo.
A èl se lo empeçè à dezir,
y que me faltò, confiesso,
el animo: deste modo
lo que le dixe desmiento.
Entre estas dificultades
estoy tal, que te prometo,
que como cosa mayor
me ocasionan los tormentos.

Cas. Es esso lo que os aflige?

Maur. Esto es lo que padezco:
yo me vengarè.

Cas. Tortilla? *Tor.* Señora?

Cas. Luego al momento
vè à la marina. *Tort.* Si haz—

Cas. Y fleta vn Vergantin de essos,
para que à Istria nos lleve.

Tort.

Tor. Què es esto, Dios! *Cas.* Advirtiendo
que avemos de salir oy,
ved si aora estais contento.
Maur. Tan contento, y obligado,
que en mi de gusto no quepo:
què en quien esto sabe hazer
cayesse tal desacierto!
Tor. Apostèmos que mi amo
se la và armando con queso.
Maur. No te detengas, Tortilla.
Tor. Esto dalo ya por hecho.
Mau. Si lo estorvarà tu padre?
Cas. Es mi padre muy discreto.
Tor. Esta es maquina Real.
Maur. Ha, què dolor me prevengo!
Cas. Entrè nos, que por serviros
estoy sin sossiego. *Maur.* Entrèmos.
Cas. Què pueda tanto el amor!
Maur. Què el honor pueda hazer esto!
Tort. Què à mi me lleven al agua,
no haziendo yo el adulterio! *Vanse.*

Sale Narcisa con manto.

Narc. No ha avido delito en quien
cabal el silencio quepa,
porque no ay culpa que sepa
guardar su secreto bien.
Quando à ser rica me aplico
con quimeras, y locuras,
la cuenta de mis viuras
me saliò cuenta con pico.
El empeñar la sortija
me puso en el trance fiero,
mas si con vida, y dinero
salgo, no es bien que me aflija.
Aqui en cincuenta doblones
traygo docientos de à ocho,
que es cada vno vn vizcocho
que alienta los coraçones.
Vno entre aquestas borrascas
trocarè para gastar,
y à fè que es en mi trocar,
que lo hago con muchas vascas.
Sal bolsa, que la hambre crece,
aqui no està, ni està aqui:
Ay desdichada de mi,
que la bolsa no parece.
Para què cometi el yerro?
mi estrella es el can malvado,
pues fue perro mi pecado,
aun sin aver sido perro.
Servir, ya es forçoso, si,
de nuevo, pues que lo traça
mi fortuna. *Dent.* Plaça, plaça.
Narc. Mas el Duque viene alli,
voy à buscar desdichada
à quien servir, y afligida
servirè toda mi vida,
sin servirme à mi de nada. *Vase.*
Duq. No passemos adelante.
Oct. Pues porquè aqui se detiene
V. Excelencia? *Duq.* Porque el Mar
de aqui se vè. *Oct.* Por no verle
cegara yo. *Duq.* Pues porquè,
Octavio, tan mal le quieres?
Oct. Porque es la fiera del Mundo
que ha cometido mas muertes.
Duq. A mi me parece bien.
Oct. Y porquè te lo parece?
Duq. Porque en el de la esperança
se hazen todos los bienes.
Quantos entran en el Mar
que han de ser dichosos creen,
y serlo, ò imaginarlo
casi no son diferentes.
Oct. Muy vacia es essa dicha.
Duq. Como este no me entiende,
piensa que estoy delirando:
mucho el mar se le parece
al estado de mi amor,
y assi me es su vista alegre.
Adoro à Estela divina,
y de sus ojos à vezes,
y à vezes de sus palabras
me nace encogidamente
vna esperança muy dulce,
con que dexar ya no puede
de ser que yo sea feliz,
aunque nunca à serlo llegue.
Oct. Señor, estraña vision.
Duq. Pues què à tu vista se ofrece?
Oct. Galanteando vna Dama
el viejo Parmenio viene.
Duq. Servir à las Damas es
en qualquiera edad decente.
Parm. Vas cansada? *Est.* No señor.
Parm. Ay Dios, el Duque. *Est.* Detente
alegria, y en mi rostro
el coraçon no desplieguè.

Duq. A quien acompaña es
Estela: dichosa suerte.
Parm. Ya es el hablarle forçoso.
Duq. Salirle al encuentro quiere
mi aficion: Señor Parmenio,
los años solo envejecen
la vida en los Cavalleros,
no los alientos corteses,
muy bien sirviendo à vna Dama
pareceis. *Parm.* Beso mil vezes
à V. Excelencia los pies,
por la honra que le debe
mi humildad: sirviendo à Estela
voy aora, porque ausentes
estàn su hermano, y mi hija;
y assi, es fuerça que la lleve
à mi casa, mientras que
ellos à la suya buelven.
Duq. Mauricio ausente, y Casandra?
Parm. Bien inopinadamente
ambos gustaron de ir
à visitar los parientes
ilustres, que allà en la Isla
del Sauce Mauricio tiene,
fletaron vn Vergantin,
y vàn en èl, Dios los dexe
bolver à mis tristes ojos,
porque à estar buelvan alegres.
Duq. La navegacion es facil,
porque ay à distancias breves
Islas donde tomar tierra,
y donde ay regalos siempre.
Parm. Es assi, señor, y aora,
porque Estela mas no espere,
con vuestra licencia, voy
à llevarla. *Duq.* Es muy prudente
atencion, y yo la irè
sirviendo. *Est.* Quien no merece
ser, señor, vuestra criada,
tanto excesso no consiente,
yo os suplico que os quedeis:
ya siento dexar de verle. *à p.*
Parm. Solo averlo pronunciado
es honra muy eminente:
señor, con esso nos basta:
vamos, y el Cielo le cuente
à V. Excelencia los años
por las edades del Fenix.
Duq. Quanto me alegrè de verla,
el no verla me entristeze.
Est. Quien con pensamiento vive,
no tema ratos de ausente:
vivais, señor, muchos siglos.
Du. Porque os sirvan en ellos siẽpre.
Vanse Dizen dentro.
Desvia el Vergantin del arrecife,
y àzia aqui le dà fondo.
Maur. Echa el esquife,
q̃ quiero q̃ Casandra esta Isla vea.
Tod. No la enamorarà, porq̃ es muy
fea. *Maur.* Boga con fuerça.
1. Rompe con la quilla
la arena de la playa.
Salen Mauricio, y Casandra con sombrero, y capotillo.
Maur. Esta es la orilla.
Cas. Siendo el Mar Region estraña,
la tierra aqui me entristeze.
Maur. Honor, tu crueldad aora
he menester, no me dexa.
Cas. Què Isla es esta, que no ay
en ella señal de gente?
Maur. Es vna Isla inhabitada,
porque brutos, y serpientes
ferozes, y venenosas
la inundan, y la defienden:
Es la Isla de las fieras,
que por esta razon tiene
este nombre. *Cas.* Pues, señor,
porquè à vna tierra que yerve
en peligros me sacais?
accion, ò cruel; ò imprudente?
Mau. Porque he menester hablarte
en materia que requiere
soledad. *Cas.* Dezid, que ya
aguardo confusa. *Mau.* Atiende,
porquè sin ser yo el culpado,
me dà mi angustia la muerte?
Hete sido buen marido,
Casandra? *Cas.* Tan cabalmente,
poco he dicho, con tan raro
estilo, y tan de otra suerte
en lo atento, y cariñoso,
que no, no à mi solamente
obligada me teneis,
sino à todas las mugeres,
pues dais à todos los hombres,
con primores excelentes,

vna medida mas grande
con que à todas las veneren.
Maur. Hete regalado? *Cas.* Y tanto,
dueño mio, que parece,
que allà en nuestras escrituras
matrimoniales, y alegres
se obligò por vos el Mundo
à darme quanto possee.
Maur. La criatura mas ingrata
es esta que el Mundo tiene,
porque todos, para ser
desagradecidos, suelen
olvidar el beneficio,
y ella traidora, y aleve
guardandole en la memoria,
tuvo valor de ofenderme;
pero prosigo (ay de mi)
Cas. Cielos, què enigma es aqueste!
Maur. Hete tenido amor grande?
Cas. A afirmarlo no se atreve
mi voz, porque esso en el pecho
escondido vive siempre;
pero que le ayais tenido.
ò no, es mucho lo que os debe
mi persona, porque quando
respectivo lo fingiesseis,
el trabajo de fingirle
haze obligacion muy fuerte:
y si era amor cierto, què
beneficio como esse?
Maur. Tan cierto, que yo solia
recibir pesar de verle
tan grande, porque en llegando
à lo sumo, no caye esse
del punto superior. *Cas.* Yo
lo creo. *Maur.* Enfin, tu lo crees?
Cas. Si.
Maur. Pues quien tuvo atenciones
como las que tu refieres,
quien tanto te regalò,
y te amò tan tiernamente,
quando por no ensangrentar
su mano en ti, se resuelve
à dexarte à que aqui mueras,
mira la razon que tiene. *Vase.*
Cas. Què es esto, Cielos divinos?
què es esto que me sucede?
Esposo del alma mia,
no me dexes, no me dexes.
Dent. Maur. Dexa el ancora en el agua.
Dent. Tort. Pica el cabo.
Cas. Atiende, atiende,
Mauricio. *Dent. Mau.* Hazte à la Mar
lo mas presto que pudieres.
Cas. Ya se aparta el Vergantin
de la orilla: què te mueve
à hazer esto? *Dent. Maur.* Tu traicion.
Cas. Dios me destruya, y te vengue
de mi, si en mi vida tuve,
ni aun vn pensamiento leve
de ofenderte: ya el Baxel
se aparta ligeramente
de la Isla, y la distancia
disminuye las especies.
Mas mientras èl se và huyendo,
menos mis dolores crecen:
ya, ya le pierdo de vista:
què he de hazer, hado inclemente?
quiero entrarme por la selva:
mas ay, que dos Tigres crueles
entre aquellas ayas son
venenosos ramilletes.
Quien tan sin mancha ha vivido,
como los Cielos consienten
que entre animales con manchas,
à que perezcan la dexen?
Por estotro lado sigo
mi fortuna: mas detente,
passo atrevido, que alli
vn Leon ayrado, y fuerte
à vn Toro mira crecido,
con gana de acometerle,
como quien dize entre si,
que su condicion valiente
no gusta de lo que come,
si antes de comer no vence.
Pero porquè por la vida
miro tan atentamente,
tan bien con ella me và,
que quiero que me conserve?
Muera, pues, mil vezes yo,
muera, digo, otras mil vezes
la que para mal tan grande,
para pena tan rebelde,
para tan duro fracaso,
para dolores tan fuertes,
para infamia tan injusta
naciò desdichadamente. *Vase.*

JORNADA SEGVNDA.

Salen Mauricio, y Tortilla.

Tor. Señor, en què ha de parar
tanto callar, y sentir
Mau. En solicitar, en morir,
en padecer, en penar,
pues apenas he llegado
à Seleucia sin aliento,
quando callo lo que siento,
y siento lo que he callado:
mas quien dize su dolor,
los duelos de honor no alcança,
que el que explica vna vengança
publica su deshonor.
Y assi, en pena tan crecida
he de callar mi tormento,
en tanto que el sentimiento
và acabando con la vida,
y aun no quedarè vengado
de la que ofendiò mi fee.
Tort. A quesso es mas llano que
la espalda de vn corcobado:
mas señor, ya que la echavas
à la isla, no la hizieras
cata, y de comer la dieras?
y no que entre fieras bravas
la dexastes, sin mirar
que es vn sitio despoblado?
por cierto que tu has hallado
lindo modo de envidiar.
Alli el Osso à la melena
embestirà al pelo hermoso,
que como es dorado, el Osso
entenderà que es colmena:
y luego desde el balcon
de vn risco, en furiosa lid,
sin ser calle de Madrid,
caerà tràs ella vn Leon.
Los Tigres, porque çeçobre,
daràn mayores bocados,
que como estàn remendados,
tienen vn hambre de pobre.
Ya el rostro de nieve, y rosa,
à dentelladas le ajustan,
porque hasta las fieras gustan
del bocado de vna hermosa.
Y à vn Lobo.
Maur. Calla, y no aumentes
fuego en mi amor, ni en mi agravio,
Tor. Què intentas? *Maur.* Solo que hablo
Tortilla, à tu padre cuentes
quanto yo te he prevenido,
pues quando me venga à vèr.
Tor. Ya yo le siento toser.
Mau. Ignoro lo sucedido.
Tort. Esso no ay que dar cuidado.
Maur. De ti mi secreto fio.
Tor. Yo suelo mentir de mio,
mi cen que harè aconsejado:
mas ya el viejo entra hablar.

Sale Parmenio.

Parm. El alma en mis braços, hijo,
confirme aqui el regocijo
que tengo al verte llegar
de vna ausencia tan prolixa:
venis con salud, Mauricio?
Maur. Yo vengo à vuestro servicio.
Par. Y viene buena mi hija?
Maur. No viene, que en la Ciudad
se quedò. *Par.* Pues como assi?
de otros estoy sin mi.
Maur. Señor Parmenio, escuchad.
Aqui he de dezir cifrado
el ardor que el alma siente,
sin que su padre la causa
de mi deshonor penetre.
Despues que a la Isla del Istria
partì con Casandra alegre,
para que en ella lograsse
festejos de mis parientes:
Dexo, que en el Mar las ondas
(por festejarla corteses)
la ofrecieron en su espuma
frescos plumages de nieve,
que como à Venus segunda,
sus cristales la obedecen,
con que llegamos à tierra,
dando fondo felizmente.
Recibieronla mis deudos
con el agrado que suelen
recibir al Sol las flores
en las mañanas alegres
del Mayo, pues el Aurora
no tiene quando amanece,
ni mas galas en los campos
en los dos floridos meses,
ni mas musica en las aves,
ni mas risas en las fuentes.

Pe-

pero como la fortuna,
(Deidad inconstante siempre)
los bienes que dà à vna buelta,
con otras dos desvanece.
Faltò presto mi alegria,
que à pocos dias de ausente
enferma cayò Casandra
de vn poderoso accidente,
tan estraño, que aunque via
que iba creciendo la fiebre,
era el mal todo flaqueza,
y era el Medico prudente,
y no se atreviò à sangrarla,
por vèr el sugeto debil.
Ordenòla, porque viva
del achaque que padece,
dieta, y soledad, porque
mejor la cura se acierte.
Llegò alfin à tal mudança
Casandra, con mal tan fuerte,
que olvidandose à si misma,
lo que ha si lo no parece;
y assi la mandò estàr sola,
porque de quien es se acuerde.
Viendola yo tan trocada
(para mas compadecerme)
determinè de no verla,
por remedio mas vehemente,
porque sanasemos ambos
de vn dolor que à los dos hiere;
yo en vèr que ella padecia,
y ella en vèr que yo la viesse:
bolvi à Seleucia sin ella,
que aunque va con mayor suerte
de tanto pesado achaque
quedava convaleciente,
yo no me atrevi à embarcarla,
porque temi, que bolviesse
à recaer, no os espante,
que quien mas ama, mas teme.
Regalada queda en Istria,
y hospedada en rico alvergue,
assistida en el cariño
de tanto noble pariente,
que en viendola con mas fuerças,
con ella vendràn à verme.
Y assi, no es justo, señor,
que esse cuidado os desvele,
pues que ya va sin peligro
Casandra. *Par.* Dificilmente
se consuela vn afligido.
Valedme, Cielos, valedme,
despues de tan larga ausencia
me dais nuevas tan crueles?
Tor. O como lo siente el padre!
no me espanto que se quexe,
pues le falta el chocolate
que su hija solia hazerle,
y con ella andava gordo.
Maur. Cielos, y quan diferentes
afectos los dos sentimientos!
Par. Su memoria me enternece.
Tort. Mas regalado vivia
que vn Alguacil, en los meses
quando le toca el repiso.
Maur. Su ausencia no os desconsuele;
que ella vendrà. *Parm.* Y serà presto?
Tort. Si señor, para Septiembre
vendrà con las calabaças.
Parm. No sè que sombra aparente
turba el sossiego del alma,
y vn rezelo el pecho siente,
que quando miro à Mauricio
su semblante, me entristeze.
Tort. Iesvs, con què de mentiras
mi amo al viejo entretiene!
Apostar puede à mentir
con vna que està alli enfrente.
Maur. Cielos, què batalla oculta
entre amor, y honor, padece
el alma, que ambas me matan,
y no acaban de vencerme?
Què siendo el honor virtud,
se pierda tan facilmente,
que basta para que falte
el pensar que no se tiene!
No pudo ser vn engaño?
no, que ay indicio evidente:
Amor, blandas son tus iras,
honor, duras son tus leyes,
quando el honor la dilata
el amor por ella buelve,
como cruel la castigas?
sin culpa està, el labio miente:
Acuerdate que la adoras,
acuerdate que te ofende.

bien merece tus crueldades,
no merece, si merece.
Ha amor, como me lastimas!
ha amor, como me convences!
Tor. Quanto ha dicho es tan verdad
como dos, y tres son siete.
Par. Mientras no viere à mi hija,
seràn mis ojos dos fuentes.
Maur. Què hazeis, Parmenio?
Parm. Llorar
mientras Casandra no buelve.
Maur. Muy diferente es el mio,
del afecto que padeces,
pues yo la imagino muerta,
y tu la lloras ausente.
Mas porque no pueda nadie
dezir que su ausencia siente
mas que yo: mientras sus ojos
à mi presencia no buelven,
mirarè la tierra triste,
nunca verè el Cielo alegre,
buscarè la sombra obscura,
ofenderàme el Sol siempre,
pisarè el ardiente Estio,
nunca verè el campo fertil,
tendrè sed que me congoje,
beberè en la turbia fuente,
por no verme sin mi esposa,
pues mientras yo no la viere,
tendrè el corazon partido
como concha transparente,
que muestra, que le han quitado
la perla, que en si guarnece.
Olmo vivirè sin yedra,
à quien hoz villana aleve
le despojò por embidia
de tantos abraços verdes,
pues fue fuerça (ha suerte impia)
para herirme con mas muertes,
que para cortar la yedra
golpes en el olmo diesses.
Par. Mauricio, es muerta mi hija?
Maur. No señor, arrebatème
del dolor, viendoos llorar,
como vna causa nos mueve,
y assi, con exclamaciones
prorrumpi al veros doliente,
que no era cortès estilo
viendo vos triste estàr yo alegre.
Quedad con Dios.
Par. Donde vais?
Maur. A escrivir con los Baxeles
que han de partir de Selencia
al Istria (ha infeliz suerte)
para que Casandra buelva.
Pa. Ha, quiera el Cielo que llegue!
Mau. A buscar à mi enemigo,
para darle cruel muerte, voy,
si es que antes no executa
en mi sus iras crueles,
que la muerte à vn desdichado,
ò viene tarde, ò no viene.
Par. Vèn acà, Tortilla amigo.
Tor. Ha visto lo que me quiere,
y de antes me aborrecia?
Par. Dime de Casandra ausente,
acordavase de mi?
Tor. Si señor, mas muchas vezes.
Par. Llorava por mi Casandra?
Tor. Lo que es llorar, bravamente;
mas no sè por quien llorava,
porque ay mugeres que suelen
fingir que lloran, y lloran
de quinola, porque tienen
el llanto tan à la mano,
tan facil, que casi siempre
con vn llanto Pericòn
lloran del palo que quieren.
Par. Què enfermedad ha tenido?
Tor. Vna enfermedad alegre,
loca estuvo, y dió en dezir,
que era Calandria. *P.* Tan fuerte
locura nadie la ha visto.
Tor. Como es poco diferente
de Casandra la Calandria,
Calandria soy, dezia à vozes,
y avia quien lo creyesse,
y no avia quien la hartasse
de cañamones.
Parm. Detente,
y no burles mis pesares
Tortilla, con tus placeres.
Tor. Porquè me pregontas tanto,
señor, si nada me crees?
Calandria era, y por mas señas
que porque se divirtiesse

fingia

finjia yo ser Canario,
y cantavamos à vezes:
E[illegible]s la verdad del caso,
hablando Canariamente.
Parm. Vèn acà, no me diràs
quien son aquellos parientes
de Mauricio, porque escriva
yo à Casindra? *T.* Ello pretendes?
Por parientes me pregunta, *à p.*
mucho aprieta, y responderle
es forçoso: Señor, son
por su linea descendientes
de los que la Isla poblaron.
Par. Como se llama? *Ter.* Atiende:
Es el señor Iuan del Risco
(donde su hospedage tiene)
Cavallero descollado,
y tiene, quando los quiere,
los regalos, como agua,
y esso es cosa muy corriente,
porque en casa de los Riscos
andan rodando las fuentes.
Par. Por donde esse parentesco
los Riscos con tanto tienen?
Ter. Por lo duro. *Par.* No con burlas
mis pesares acrecientes.
Ter Aunque se llama Mauricio
de Seleucia mi amo, puede
descender por algun lado
dellos, porque tal vez suelen
trocarse los apellidos,
y en mi se vè claramente,
que aunque me llamo Tortilla,
descienden de las sartenes.
Par Vete loco, y no me irrites.
Ter Voy no [illegible], por no verte:
A buscar voy à Narcisa,
que puede ser que la encuentre
mi amo, que [illegible] à buscarla,
y [illegible] que la lleve
[illegible] Tortilla.
[illegible] mi amo la estrelle. *Va.*
Par. [illegible] hazer mas diligencia
[illegible]
por [illegible] dado
[illegible] que [illegible]
porque de [illegible] Mauricio,
que tanto à [illegible] quiere,
bolver sin [illegible] ciencia,
de un rezelo, que no entiende
la razon esta indecisa,
y el alma esta indiferente. *Vase.*

Salen el Duque Octavio, y otros, y los Musicos.

Duq. En estas rexas, que al mar
resistian, ha de salir
la causa de mi pesar,
y en ellas he de assistir
hasta vèr al Sol dorar
segunda vez sus espumas.
Y pues ya caen las Estrellas
de mi amor ardientes sumas,
y el Sol à sus ondas bellas,
Cisne de oro, dà sus plumas:
Desde el mar podeis cantar
en esse Esquife mis penas.
Oct. Bien lo sabes ordenar,
pues Musicos son Sirenas,
y assi estàn bien en el mar.
Musi. Vamos, pues la obligacion
de servir, premiando enseñas.
Duq. Y id todos con atencion,
que hasta que yo haga señas,
no començeis la cancion.
Oct. Di, señor, quien es la Dama
que ocasiona tu fineza?
Duq Oye su nombre, y su fama,
cifrado en una Anagrama,
que con sus letras empieça:
Es la E, engaño à mis ojos,
la S, suspiro ardiente,
la T, temor evidente,
la E segunda, dize enojos,
la L, llanto impaciente,
es la postrer letra Amor,
que explica su nombre estraño,
con razon me dà temor,
pues comiença con engaño,
y se acaba con dolor.
Veis alli mi mal entero,
veis alli su nombre della,
que es Estela, por quien muero,
tan alta, que nunca espero,
ni olvidarla, ni vencerla.
Oct. Con razon vencer porfia
Vuecelencia su fineza,

porque es singular belleza.
Duq. De su hermosura titania
soy prisionero. 2 Ha señor,
rui lo à la rexa he sentido.
Sale Est. Si avrà y cielo Duque venido?
Du. Si, pues me trae vuestro amor.
Est. Què es amor? *Du.* Vna impiedad
que al alma causa contento.
Est. Tenerle, no es cruel la ira.
D. No, q̃ es vida, aũque es tormẽto.
Est. Dezid como. *Duq* Difficultad.
Mus. La vida, aunque dè passion,
no querria yo perderla,
por no perder la razon,
que tengo de estàr sin ella.
Duq. La letra en afectos los
se divide, y dize assi:
Que es la passion para mi,
y la razon para vos. *Repitela.*
Señora, despues de veros,
la vida pude entregaros,
mas con temor de perderos,
porque si es dicha el amaros,
es pena el no mereceros.
De la pena haze eleccion
por mereceros, mi vida,
que amando tal perfeccion,
es muy para apetecida
la vida, aunque dè passion.
Mus. En vos vivo quando os veo,
y en vos peno sin mudança,
sin que pueda en este empleo
desear otra esperança,
ni esperar otro deseo.
Duq. Penar por causa tan bella
es la vida que apetece
por mereceros mi estrella;
y assi, hasta vèr si os merece,
no queria yo perderla.
Yo amo por entendimiento,
y aunque es gloria padecer
por vuestro merecimiento,
me pierdo, por no perder
la razon de mi tormento.
Sintiendo mi perdicion,
olvidarte he pretendido,
ved qual serà mi passion,
pues me valgo del olvido
por no perder la razon.
Mus. Vida, que olvidar pretende,
ofende mi pensamiento,
y à la razon tanto ofende,
que mi ciego entendimiento
su mismo dolor no entiende.
Y assi, vida que es fatiga,
y mi razon atropella,
à no tenerla me obliga,
y à que la razon no diga,
que tengo de estàr sin ella.
Dent. Cas. Ay de mi! ay infelize!
Ost. Entre las ondas sobervias
zozobra vn hombre.
Dent. Cas. Ay de mi!
no ay quien mi vida defienda?
Duq. Perdoname, Estela hermosa,
que ir à socorrerle es fuerça *Vase.*
Este. Si desgracia me lastima.
E. Tu hermano ha venido. *Est.* Cierra
la ventana à toda priessa.
Duq. Echad presto
antes que muera el Esquife.
Est. El mar le sorbe,
atento al remo. *Du.* A essa entena
puedes asirte mancebo.
Salen el Duque, y Casandra.
Cas. Ya es vana la diligencia,
que en essa dichosa tabla
vencì mi infeliz estrella.
Duq. Quien eres, mancebo hermoso?
que apenas la luz primera
tienes de la vida, quando
te combaten tantas penas?
Cas. Cielos, adonde he llegado?
Ost. La noble Seleucia es esta,
y el Duque te està hablando.
Cas. Nuevos peligros me cercan,
quando à mi patria me arroja
la suerte que me echò ella.
Duq. Cobrate del susto, joben,
y tu tragedia me cuenta.
Cas. Pues ya no puedo de nadie
ser conocida en Seleucia,
que en mi rostro el Sol ardiente
ha dexado la tez negra,
y ya no es lo que antes fue,
proseguirè con cautela

su engaño, pues que por hombre
me han tenido, y pues dan señas
de serlo estas toscas pieles,
he de averiguar con ellas
la causa de mi desgracia:
Yo soy, señor, porque sepas
mi desdicha, patria, y nombre,
Lisias natural de Atenas,
hijo de padres ilustres,
que criandome en la Grecia,
me dieron por patrimonio
el esmalte de sus venas,
joya, que al nacer se adquiere,
y aunque vale no aprovecha.
que el ser noble en estos tiempos
es caudal, mas no es hazienda.
Viendome tan desvalido,
y tan cargado de deudas,
que son las obligaciones
à aquel que nace con ellas
acreedores de la sangre,
que hasta que el valor empeñan
en alguna empresa heroyca,
siempre es esclavo de ellas.
Tratè de dexar mi patria
por probar suerte en la agena,
y en vna Nave marchanta
que iba à Fenicia, de Atenas
me embarquè, por vèr si hallava
mas dicha, y mejor estrella,
sirviendo al Rey de Fenicia
con vna pica en la guerra.
Mas apenas de aquel Puerto
saliò la Nave ligera
garça de lienço, y de pino,
que ayres, y cristales peyna:
quando el mar embravecido
con vna fiera tormenta,
con crespos montes de espuma
iba à apagar las Estrellas,
pues quebrar pudo en el Cielo
arboles, jarcias, y entenas,
con que la misera Nave
à vn bayben quedò deshecha,
y al dàr el buzo à vna roca
su tragico fin viò en ella,
con que perecieron todos
solo yo sin diligencia,
ni de impulsos, ni de brazos,
libre me vi entre vnas peñas,
y arrojado de los vientos
di en vna Isla pequeña,
llamada Sira, alli estuve,
y en la natural miseria
del pais nada hazer pude
sino fue guardar ovejas:
y yo os prometo, señor,
que por apacible, y quieta
me agradava esta fortuna,
que quien otra no desea,
solo vive, que el que aspira
à mas suerte, à mas esfera
que la que el Cielo le ha dado
à mas muerte se condena,
y es infeliz, pues que se halla
siempre con fortuna adversa,
que si su ambicion no para
deseando otra mas buena,
si vive de desearla,
se muere de no tenerla.
En este descanso estava:
donde voy con tal cautela? ap.
mas aqui vna alegoria
me refiera à mi mi pena,
porque à vengarme me incite
de Mauricio mas aprisa.
En este descanso estava
contando vn dia en las selvas
en mis ovejas mis dichas,
sin embidiar las agenas,
quando vna fiera rabiosa,
voraz contra la inocencia
de vna tierna corderilla,
naciò de las sombras negras.
La mas blanca era de todas,
del ganado la mas fiera,
y por esso la desdicha
la miròdesde mas cerca,
que no es nuevo en la fortuna
perseguir à la belleza.
Era vn Lobo tan horrible,
que temblara à su presencia
el Isleño mas valiente
de los que habitan su sierra.
Tenia erizado el pelo,
con la color cenicienta,

como

como quien muerte amenaza,
grande de boca, y de pecho,
los dientes como navajas,
los ojos como centellas.
Embistiòla, y defendila,
di vozes, no me aprovechan,
que por ser el sitio solo
solo el Cielo oyò mis quexas.
Contra mi bolviò la saña,
y por ponerme en defensa,
viendome con vna herida,
me arrojè al mar con la fuerça
del dolor, donde vn Esquife
(desde aqui và verdadera *à p.*
mi tragedia) que à hazer iba
guarda à otra Isla desierta,
me recibiò: mas quien duda,
que fue por su malicia que apenas
me vi libre de vn peligro,
quando de otro me vi cerca,
pues llegando àzia estos mares
diò al trabès de tal manera,
que los que alli de mi vida
fueron amparo, y defensa,
en lamentable desdicha
quedaron todos sin ella.
Y solo yo en essa tabla,
que asir pude en tal tragedia,
libre salì à estas orillas,
venciendo al hado la fuerça,
pues llegué à vèr estas luzes,
que esse barco de oro cercan,
no como la mariposa,
que si haziendo tornos ciega
las busca para abrasarse,
yo mi vida he hallado en ellas.
Este es, señor, mi sucesso,
esta es mi triste tragedia:
mal nombre la di, que es dicha,
pues estando mi rudeza
oy, gran señor, à tus plantas,
ya no ay fortuna que tema.

Duq. Levanta, Lisias, del suelo,
y alegre à mis braços llega,
que inclinacion te he cobrado
con justa razon, pues muestras
ingenio tan peregrino
en poca edad. *Cas.* Tu grandeza
mi humildad, señor, levanta.

Duq. Desde oy en mi casa queda,
que gustarè que me sirvas.

Cas. Mi suerte es feliz, pues llega
a merecerte tal honra.

Duq. Contigo, Octavio, le lleva,
y haz que le visten decente
como à mi persona mesma.

Oct. Vele aqui lo que es el mundo;
quien ayer guardava ovejas
oy sirve al Duque, y mañana
vendrà à mandar à Seleucia.

Duq Vamos, pues ya viene el dia
desterrando la tiniebla
de la noche, y la esperança
de vèr mi querida Estela,
como con la noche nace, *Vase.*
tambien con la luz se aumenta.

Oct. Vèn, Lisias, donde te sirva.

Cas. Valgame Dios! quien creyera
lo que me està sucediendo!
què trocasse la fuerza
Mauricio tan presto en odio,
que con tal crueldad ofenda,
y con impiedad castigue
sin dezir la causa della,
dexandome en vna Isla
por alimento de fieras!
Sin duda echò la malicia,
persiguiendo mi inocencia,
algun borron en mi fama!
mas para que nunca sepa
de mi quien es tan cruel,
porque como yo padezca,
si acaso desengañado,
ò arrepentido, bolviera
à buscarme à aquella Isla,
en los mas arboles della
dexè esta letra, que dize:
No la busques, que ya es muerta
y esto escrive de la vida
casi en la linea postrera.
Y pues que mi vida el Cielo
ha querido defenderla,
pues que ni el poco sustento,
que eran las rayzes tiernas
de los troncos, la acabaran;
ni peligrò en la fiereza

de

de tantas fieras horribles,
que mi inocencia respetan,
no es dudable, no es dudable,
que alguna dicha me espera,
sino es que el rigor del hado
la ampara para mas penas.

Cri. 1. El señor Octavio aguarda.

Cas. No es bien por mi se detenga,
vamos, los Cielos permitan,
que mi verdad me defienda.

Vanse, y sale Tortilla, y vn vejete acomodador, cada vno por su puerta.

Tort. Supuesto que ya es de dia,
y ya del Sol en la puerta,
segun madruga, parece
que es el Alva aguardentera,
quiero buscar à Narcisa,
criada antigua de Estela,
y cuydado vn tiempo malo:

Vej. Quiere vstè algo de mi tienda?

Tort. Què vende? *Vej.* Si no lo sabes,
aquesta vara es la seña.
Si buscas Doncella, ò Dueña,
fregona, ò muger de llaves,
de todas soy el reclamo,
que soy acomodador,
y à todas con esta flor
las doy vn pomo con somo.

Tort. Su oficio es bien peregrino,
ha mucho que le vsa vstè?

Vej. Si señor, yo acomodè
à la dueña de Tarquino.

Tort. Yo he andado haziendo pesquisa
por dar con cierta criada,
si acaso està acomodada.

Vej. Como se llama? *Tort.* Narcisa,
y esta moça es mi bien todo,
mi fè, mi amor, mi cuydado.

Tort. Busquela por otro lado,
que por esse no acomodo.

Tort. A Dios viejo. *Vase.*

Vej. Dios le guie. *Sale Narcisa.*

Narc. Vaè vstè de llevarme
à otra casa? *Vej.* Es cansarme,
como, si no, que ya sabe.
Yo no pienso acomodarla.

Narc. Pues porqué? *Vej.* Porque ay muger
que se entra solo à barrer,
y suele barrer quanto halla:
y vstè no es firme y no es
para servir bien mirado.

Narc. Es mucho el aver mudado
cinco casas en vn mes?

Vej. Vstè, Rosina, es poco estable:
por què al Portugues dexò?

Narc. Porque nunca holla se viò
en su casa, es miserable,
y como nunca holla cray,
en llegando el medio dia:
Ouvis minima? dezia,
mas nunca dezia: Ollay.

Vej. Como dexò los cariños
de la casa del Doctor?

Narc. No era para mi, señor,
porque avia muchos niños,
y me davan gritos fieros,
no eran casas de bambolia,
que en la vna no avia holla,
y en la otra avia pucheros.

Vej. Por què dexò al Confitero?

Narc. Dezia que era golosa,
su muger era zelosa,
y su mandar era fiero.

Vej. Donde quiere acomodare,
si es tan golosa, hija mia,
y en vna confiteria
aun no supo conservarse?
Vaya, y veame despues. *Vase.*

Narc. De buena gana. *Sale Tortilla.*

Tort. Es Narcisa?

Narc. El manco me valga aprisa;
si es, Cavallero, y no es.

Tort. Si lo es, vstè no se meta
donde mi amo pueda hallarla,
que ha jurado de matarla.

Narc. Pues porquè? *Tort.* Por alcahueta,
guardese no aya degollo,
que ha jurado en conclusion,
que ha de hizer vna impresion
acosta de Pedro Cuello.

Narc. Bolviò Mauricio? *Tort.* Bolviò.

Nar. Y mi ama? *Tort.* No ha venido.

Narc. Pues dime, què ha sucedido?

Tort. Esso no lo dirè yo.
Como de las Islas viene,
para si otra Isla tiene.

Narc. Qual es? *Tort.* La de las Terceras.

Narc. Tu aviso pagar espero,

y qui-

y quisiera regalarte.
Tor. Ya que te guardo, guardarte
quisiera yo algun dinero,
que si llega la ocasion,
y èl te encuentra temerario,
bueno es vn testamentario.
Nar. Mi dinero di à vn ladron.
Tort. Y que fue? *Narc.* Soy desdichada,
en èl lo puse à ganar,
y quanto ganè yo à hilar
me llevò a la deshilada.
Con mi dinero ganado
con vna, y otra maçorca
se levantò: en vna horca
le vea yo levantado.
Tort. Vete, que viene Mauricio.
Narc. Ay Dios. *Tor.* Bien hazes, cubrete,
que si te vè ha de freirte.
Narc. En azeyte? *Tort.* Y de Agaricio.
Vase Narcisa, y sale Mauricio.
Maur. Con quien estavas hablando?
Tort. Con vna muger hablava,
por Narcisa preguntava
como tu la andas buscando,
y me toca la desvelo,
porque la calques la nuez,
para que cayga este pez,
aviendo cebado el anuelo.
Maur. Y adonde està Casandra,
que arrastrò el cauallo armiño
de mi amor? *Tort.* Dizen que ha dias
que de Selencia ha salido.
Maur. Bien manifiesta su culpa,
pues và huyendo del castigo.
Vè luego, y fletame vn Barco.
Ay de mi, que poco alivio
hallo por mas que le busco!
Mi mal me quita el juizio.
Tort. Señor, dime lo que intentas,
pues que yo en todo te assisto?
Si es de bolver à la Isla
à vèr lo que ha sucedido,
por vèr si es muerta Casandra,
si es muerta es mejor partido,
pues al padre acallaremos
como oveja que ha comido
el Lobo, con el pellejo.
Maur. Piadosos Cielos benignos,
ò dadme menor la pena,
ò matadme compassi vos,
que este desvelo me ahoga.
Tort. Tambien tu desvelo es mio,
que en esta noche passada
cabales no avrè dormido,
sino estreze horas.
Maur. Ha engaños,
que en vano pretendo alivios!
Tor. Brava chinche es vn cuydado!
Maur. Busca el Barco. *Tort.* Ya te sirvo?
mi amo no come, ni duerme,
presto perderà el juizio. *Vase.*
Maur. Yo he de bolver à la Isla
à vèr si ha hallado cuchillos
en los dientes de las fieras
la fiera que me ha ofendido.
Culpa es de mi braço,
pues tiene remiso
con honra manchada
el azero limpio.
A preguntar voy si es muerta
à los arboles altivos,
que en su sangre salpicados
de su fin daràn aviso.
Porque arboles sean
de mi mal testigos,
si mi amor vn tiempo
retrataron lirios.
Como vive en mi memoria,
siendo el alma fiel archivo
que la guarda, sin que borre
tanto amor tanto delito?
Pues llevo en mi pecho
su retrato vivo,
buscarè otra fiera q̃ cabe cõmigo.
Cruel, y piadoso à vn tiempo,
viva, y sin culpa la miro,
y imagino que la veo,
mas veo lo que fe mauino.
Y es, porque el deseo
me dà por alivios
à pesares ciertos
consuelos fingidos.
Como acertarè à matarla,
si es que vive, vengativo,
si ella es candida paloma,
y el amor guia el cuchillo?
Muera la Paloma al impulso mio,
pues con pluma facil

calentò otro viaje.
De vn temor, y de vn dolor
està mi pecho vencido,
el temor es verla muerta,
y el dolor es verme vivo.
Yo parto à buscarla,
y si en aquel sitio
no muero al no verla,
muera de sentirlo.

Vase. Sale el Duque, y Casandra vestida de hombre, Octavio, dos pretendientes, y acompañamiento.

Duq. Dime, Lisias, como te hallas,
que tu contento deseo
como el mio. *Cas* Como aquel
que estuvo, gran señor, ciego,
y viò la luz de repente.
Y como el que estuvo preso,
y ya la libertad goza:
como con sed el enfermo,
que hallò remedio en el agua,
y apurò el vaso sediento,
como la flor mustia, y triste
por la enfermedad del tiempo,
que cobra el ambar perdido
del puro aljofar del Cielo.
Assi yo con los favores
que sin meritos te debo,
hallè en tu gracia, señor,
siendo de todos exemplo,
ciego, preso, enfermo, y rosa,
luz, libertad, agua, y Cielo.
Duq. Al modo con que me obligas
siempre de amor, Lisias, quedo.
No en vano mi Secretario
con justa razon te he hecho,
pues en todas las materias
tienes de anciano el ingenio.
Cas. Con los favores del Duque
hasta saber el secreto
de mi esposo, y sus crueldades,
pues ignoro en què le ofendo,
he de vivir encubierta,
sin dàr parte de mi intento,
ni aun à mi padre. *Oct.* Este moço
es de dicha, en poco tiempo
se ha calçado la privança
del Duque, y yo que soy Hector
no me he calçado en mi vida
ni aun con los zapatos viejos,
con ser cosa de valientes.
Duq. Mucho, Lisias, te agradezco
el consejo que me has dado
en mi amor.
Cas. Es gran remedio
el desvio, Vuecelencia
le procure, verà presto
su mejoria. *Duq.* Esto hago,
mas en vano lo pretendo.
Cas. Y yo hago esto, porque à Estela
no solicite tan ciego,
pues tanto su honor me toca.
Duq. Es poderoso el incendio,
y crece aunque me desvio.
Cas. A los principios tiene ello.
Oct. Parmenio espera licencia
para hablarte.
Duq. Entre Parmenio.

Sale Parmenio.

Cas. Mi padre, Cielos, es este,
quien viò sucesso tan nuevo,
pues dèl he de recatarme!
Par. A vuestros pies, señor, vengo,
y hasta que me hagais justicia
no he de levantarme dellos.
Duq Llega Parmenio à mis braços.
Cas. La sangre ha acudido al pecho,
como llorando le miro.
Du. Descansad tomando assiento,
porque à tan nobles vassallos
es debido este respeto,
quando essas canas lo piden.
Pa. Con vuestras honras me alièto
Cas. Mucho el pecho ha resistido,
no hablarle, y verle tan tierno.
Par. Ya sabeis mi calidad.
Duq. Bien conocida es, Parmenio.
Par. Y tambien sabeis, que nunca
anduvo omisso mi azero,
pues le tesi en tantas guerras,
sirviendo à vuestros abuelos.
Duq De todo tengo noticia.
Par. Pues con todo os reconvengo,
porque como juez os busco,
y os quiero, señor, atento.
De Maurico, yerno mio,
oy ante vos me querello,

que llevandome à mi hija
sin alma dexò mi pecho,
sin luz mis ojos sin vso
mi razon, sin vida el cuerpo,
sin amparo mi vejez:
y quitandome todo esto,
solo, señor, me dexò
la voz para el sentimiento.
Dixome, aunque con cautela,
que la llevava à vn festejo
à la Isla del Sauce, donde
fingiò tener vnos deudos,
porque todo ha sido engaño.
Cas. Què es esto que escucho, Cielos?
Parm. Pues yo he andado averiguando
la verdad deste sucesso,
y ha sido de su malicia
cauteloso fingimiento,
pues sin duda mi hija es muerta,
y el querer desvanecerlo
con cautela, le descubre
que èl mismo el delito ha hecho:
pues pensar que huvo en Casandra
ni vn pensamiento ligero,
es poner mancha en el Sol,
pues era su casa vn templo
de honestidad, y recato.
Duq. Yo puedo deponer dello,
pues por ser tan recatada
nunca vi su rostro bello.
Parm. Esta es la causa, señor,
y este memorial que os dexo
las partes de mi querella
contiene mas por estenso.
Ved que queda en vuestra mano,
y que en liquidos acentos
por segundo memorial
và mi llanto à vuestro pecho.
Duq Id con Dios, que enternecido
me dexa vuestro sucesso.
Cas. Què harà en el coraçon mio,
si en el Duque haze este efecto?
mas dissimular importa.
Par. Guardeos, gran señor, el Cielo. *Vase.*
1. El pide justicia, quando
el Corregidor es muerto,
y al Duque le han consultado
para el cargo mil sugetos,
y no ha elegido ninguno.
Duq. Traedme luego al momento
vna vara de justicia.
2. El debe de querer serlo:
voy por ella. *Duq* Muy dificil
ha de ser aquesse empeño,
quando es el culpado hermano
de mi Dama: como puedo
apremiarle con rigores? Lisias,
Cas. Señor. *Duq.* Oy intento
dàr vn buen Corregidor
à Seleucia. *Cas* Tus deseos
nunca erraràn la eleccion.
Duq. No es facil el buen acierto
de escoger Governador
que tenga ajustado vn pueblo;
De la Republica vn sabio
dize que es vn instrumento
que el buen Iuez le ha de templar,
y le ha de escuchar atento
à la menor disonancia,
porque en suave concierto,
con el castigo baxando,
y con el premio subiendo,
ni la voz menor sea mas,
ni la voz menor sea menos.
Que si el noble està abatido,
y levantando el plebeyo,
lo que es menos suena mas,
y haze el sonido violento.
2. Aqui està, señor, la vara.
Duq. El dàr vn buen Iuez al Pueblo
sumamente he deseado,
y assi, Lisias, te la entrego:
tu eres mi Corregidor,
que quien es para el consejo
tan prudente siendo moço,
digno es de mayores puestos;
Cas. Como me dàs este cargo,
quando requiere vn sugeto
que tenga edad mas anciana?
Duq. Anciano es para el acierto
quien es tan discreto, Lisias,
y assi en tus manos la empleo,
porque espero que tu mano
templar sabrà el instrumento.
Cas Señor, por tantos favores,
aunque soy indigno dellos,
mil vezes agradecido
beso tus pies. 1. Ay tal cuento

como este: Corregidor
siendo lampiñolo ha hecho.
Duq. Este memorial encargo
que le mires atento,
haziendo toda la gracia
possible en èl, porque el reo
es el hermano de Estela,
y es el amor que la tengo
el agente en esta causa,
y yo el que favor pretendo.
Cas. Mucho siento que no tenga
en mi lugar vuestro ruego:
y no os parezca, señor,
falta de agradecimiento,
que la vara que este dia
disteis, señor, à mi diestra,
si antes de darla fue vuestra,
despues de dada no es mia.
Del Cielo es, que es quien la guia,
y el braço del Iuez ampara,
la justicia ha de ser clara,
libre de humana malicia,
y assi yo he de hazer justicia,
ò sino arrimo la vara.
Duq. Huelgome de averte oìdo,
que si he elegido vn Iuez recto,
aunque este pleyto se pierda,
gano en la eleccion que he hecho.
Cas. Mas que lo que vos pensais
me importa, señor, el pleyto.
Pues ya de mi misma causa
me toca el conocimiento,
yo he de prender à Mauricio
esta noche con secreto.
Duq. Id à tomar possession
à la Ciudad, Lisias, luego,
porque con las ceremonias
hagais alli el juramento.
Y para hazeros mas honras
todos mis criados quiero
que os vayan acompañando:
Venid conmigo.
Cas. Los Cielos
os prosperen, señor, tu vida.
1. Yo pretendo. 2. Yo pretendo.
1. Señor. 2. Señor. *Cas.* Bien està.
1. Yo te pido 2. Yo te ruego.
1. Vna vara de Alguazil.
Cas. Yo te la doy de Portero.
1. Alcalde de las legumbres
vengo à ser, mañana prendo
quatrocientas verduleras.
2. Yo por vn Oficio os ruego.
Cas. Què es? 1. Oficial de la Sala.
Cas. No os le doy, porque primero
me he menester informar
si sois bueno para ello.
A mucho empeño me obligo,
mas ya lo mas està hecho.
Mauricio de mi se guarde,
si està culpado, que el pecho,
que estuvo lleno de amor
oy de justicia està lleno,
y el Cielo guia mis passos.
1. Buen Corregidor tenemos.

IORNADA TERCERA.

Sale Octauio vistiendose.

Oct. Despues que Portero soy,
me levanto con el dia,
mas al trabajo el mandar
todo el mal sabor le quita.
Los que mandamos tomamos
los desvelos en almibar,
que bien los cuidados saben
à aquel à quien divinizan.
Este en fin es gran oficio,
pero miren la familia
del Corregidor mi amo,
la flema con que se aplica
à levantar de la cama.
A señores, no seria
bueno ir à eàr de vestir
à mi amo? *Dent.* 1. No se aflija
seo Portero, que ya està
poniendose la golilla.
Oct. Como ando sin vara en casa
los moços me desestiman.

Sale vna Viuda.

Viu. Al señor Corregidor
podrè hablar? *Oct.* Señora mia,
ya se acaba de vestir.
Viu. Avisarsele podia
que estoy aqui. *Oct.* No señora,
vstè sossiegue la prisa,
que su criada de vstè
està aora medio dormida,
por calçar el vn çapato,
y mal atadas las cintas,

y sin ser su cuidado esforto,
no es muy grande maravilla,
que tan à punto no estè
como vstè lo solicito.
Viu. Vos teneis mucha razon,
yo anduve mal advertida,
mas nunca en los negociantes
es mas prudente la prisa:
perdonadme. *Oct.* Aora à esta sala
saldrà à administrar justicia.

Sale Parmenio.

Parm. El señor Corregidor
se ha levãtado? *Oct.* A esta misma
sala luego al punto sale,
sentaos en aquesta silla.

Sale Estela.

Est. A Cavallero. *Oct.* Ya escampa;
mi señora. *Est* Hablar querria
al señor Corregidor:
podrè hazerlo? *Oct.* Si tantita
flema vstè quiere tener,
la empresa està conseguida,
porque aora saldrà aqui.
Est. Bien. A Parmenio divisa
mi atencion, y èl no me vè,
como tan corto de vista
la edad, y el llanto le tienen.
Parm. Con què pena el alma lidia!

Sale Casandra con vara.

Cas. Avisad al en la Carcel
que entro ya hazer la visita;
pero alli miro à mi padre,
y à Estela alli dividida,
como son partes contrarias,
ocupan partes distintas.
Viu. Señor, vna viuda soy,
à cuyo esposo debia
vn Roberto, Mercader
de Tyro, casi infinita
suma de dinero; este
ha hecho quiebra con malicia,
y anda por aquestos Puertos
su persona fugitiva.
Sè de cierto que està en vno
desta comarca, y querria
que os sirviesseis de embiar
por èl con secreto, y prisa;
porque tengo quatro hijos,
y para que les asista,
su padre no me dexò
mas hazienda que esta dita.
Cas. Hatèlo luego al momento,
porque de mi no se diga,
que à quatro huerfanos haze
mas huerfanos mi injusticia.
Id con Dios. *Viu* Guardeos el Cielo,
porque à nadie el hado aflija. *Vase.*
Cas. Vosotros què me mandais
señores? Aora podeis llegar;
valgame Dios, què exquisitas
fortunas à aqueste pecho
prodigioso el Cielo embia!
Par. Señor, como ya sabeis,
padre soy por mi desdicha
de la infelize Casandra.
Cas Ay padre del alma mia!
Este. Yo soy de Mauricio hermana.
Cas. Ya tengo de vos noticia.
Par. Señora Estela. *Est.* Parmenio,
aora contra mi se irrita.
Par. Por el llanto, ò por los años
conocido no os avia,
y por esso no os hablaya,
no porque en mi pecho habita
contra vos rencor alguno,
porque dèl no os juzgo digna.
Est. Bien sabe el Cielo, señor,
las penas, las agonias
que este sucesso me cuesta;
pero bien veis, que es precisa
obligacion acudir
à mi hermano en tal fatiga.
Cas. Veo, que como contrarias
partes, ya que no enemigas,
à hablarme venis entrambos:
y assi es preciso que diga,
por si acaso alguno tiene
algo que secreto pida,
que el otro se aparte vn poco.
Par. De aquesso no necessita
lo que yo quiero dezir.
Est. Mi pretension no desvia
el oìdo de Parmenio.
Cas. Pues dezid (yo estoy sin vida)
Parm. Vos teneis preso, señor,
à Mauricio, porque diga
lo que hizo de Casandra,
quando fingiò que à la Isla

del

del Sauce à vèr à los deudos
forçado la conducia.
Que la diò violenta muerte
las conjeturas afirman,
y pocos juizios se vèn
errados en las desdichas.
Que èl no la matò por mala
voluntad que la tenia,
es infalible, porque
sus obras, y sus caricias
à conocer dieron siempre,
que de amor grande nacian.
Algun testimonio fallo,
alguna lengua maligna
la levantò, porque ay lenguas
humanas, que solo vibran
venenos en las palabras,
como las de las nocivas
culebras, que à dueños solo
mortales se facilitan.
El puede ser que rehuse
daros desto la noticia,
que es loco error de los nobles
callar acciones iniquas
agenas, quando el oido
las busca de la justicia.
El averiguar aquesto
es lo que à las ansias mias
les importa solamente;
y assi ellas os suplican,
rendido yo à vuestros pies,
que hagais bien esta pesquisa,
y ya que muriò Casandra,
su honra por lo menos viva.

Est. Yo señor, vengo à deziros
reverente, aunque sentida,
que es mi hermano vn Cavallero
de vna sangre muy castiza.

Cas. Nunca lo he dudado yo:
mas esso à què fin camina?

Est. A hazeros saber que està
con prisiones muy indignas
de quien es, porque à su pie
vna vil cadena asida
le atruena quando se mueve,
y à todas horas lastima:
y assi os suplico mandeis
le aliviен desta fatiga,
que alli se dexa los cargos
al que las prisiones quita.

C. Quando yerra vn hombre noble
lo que està haziendo, le pisa
quien le ama, si se halla cerca
la parte mas escondida
del pie, para que avisado
en el error no prosiga.
La justicia ama à los hombres
mucho, y assi quando
dentro en la carcel los mira,
con aquel pesado hierro
que à su pie pone advertida,
discretamente mañosa
de que erraron los avisa.

Est. Con què sequedad responde!
ha lo que el poder anima!

Cas. Y aora bolviendo, señor,
à lo que antes me dezia
vuestra passion, os respondo
que no sin causa imagina
que obraria en vuestro yerno
falsedad de lengua iniqua.
Pero tambien es possible,
perdonad que assi lo diga,
(en cautela) que Casandra
como humana.

Par. O voz impia!

Est. Casandra, señor, no era
humana, sino divina,
no era muger, sino Angel,
no flor, sino Aurora limpia,
no era armiño, sino Estrella,
en quien aver no podia
mancha alguna, que las manchas
nunca suben hasta arriba.
Y si osado el pensamiento
de alguno se determina
à hazerle objeccion infame,
sacrilegamente tira
al Cielo inutiles flechas,
que bolveràn encendidas.

Cas. Què es esso? callad.

Est. La verdad me dà ossadia.

Cas. No es mala cuñada esta.

A parte.

Par. Si esto dize quien no tiene
sangre suya, porque afirma
la verdad, què dirè yo
con verdad, siendo mi hija?

Llora, y al ponerse el lienço en los ojos se le cae la mulcrilla.

Cas. Lagrima à lagrima el llanto
que aquellos ojos destilan,
mi coraçon en el pecho
despedaza, y desperdicia.
Par. El baculo levantar
quisiera, pero la vista
en donde està no distingue.
Cas. Pues lo distingue la mia,
veisle aqui. *Besale la mano.*
Parm. Què hazeis, señor?
mi mano besais indigna?
Cas. Como acostumbra lo estoy
quando en la mano ponia
de mi padre alguna cosa,
à besarla con rendida
sumission, arrebatado
hize lo que hazer solia.
Par. Pues tambien quãdo Casandra
cariñosa, y respectiva,
besava mi mano, yo
con paternal alegria
le echava mi bendicion
entre alhagos, y caricias.
Y pues me creisteis padre,
yo creo que sois mi hijo,
y mi bendicion os hecho
con la de Dios, que os assista.
Cas. Esto entre mi dicha es
verdaderamente dicha.
Par. Y aora quedad con Dios.
Cas. Vos señora, sin mohina id,
que harè lo que mandais.
Este. Mi coraçon os la estima,
mas tambien tened creìdo,
que quanto fuere benigna
con Mauricio vuestra mano,
os mostrarà agradecida
atenciõ el Duque. *Cas.* El Duque?
esperad por vida mia,
que tengo vn poco que hablaros.
Essa passion que os fastidia
dexad, que el Cielo es piadoso.
Par. El os conserve la vida: *Vase.*
Cas. Bien, que cierto serà,
que si yo con vuestro hermano
ando aun sin razon humano,
el Duque lo estimarà?
Est. Si.
Cas. Pues yo errarè mi oficio,
mas con vna condicion.
Est. Qual? *Cas.* Que esta negociacion
la pueda saber Mauricio.
Est. Què negociacion? *Cas.* Tened,
solos estamos los dos.
Est. Dezid presto. *Cas.* Que por vos
el Duque le haze merced.
Est. Què dezis? què esto suceda!
de otros solo estoy perdida.
Cas. Pues no hagais por vuestra vida
cosa que èl saber no pueda.
Est. Quien mete en esto à este hombre?
confusa voy, y corrida. *Vase.*
Cas. Essa puerta, que à la Carcel
sale, hazed abran aprisa.

Suenan grillos.

Oct. Ya de miedo de que llegas,
grillos, y cadenas chillan.
Cas. Lo que voy hazer es tanto,
que el pecho se desanima. *Vase.*
Sale el Alc. Los que se han de visitar
vayan al momento arriba.
Tort Dent. Allà voy.
Alc. No tiene à què,
porque èl no tiene visita.

Sale Tortilla con grillos, y vn jarro.

Tor No? pues voy à que me traygan
media azumbre algo fruncida,
porque el vino encoge mucho,
si el dueño no le administra.
Alc. A estàr preso el jarro, èl
estuviera en la otra vida.

Vase.

Tort. Yo tengo gentil aliño,
por ser criado en efecto
de vn zeloso, estoy sugeto
à vn Corregidor lampiño.
Mas con resolucion cuerda
al vinillo me acomodo,
con èl se me olvida todo,
ò d'èl solo se me acuerda.
El pobre jarro amarillo
lleno de ventosidad
està, à esta enfermedad
echarle vino. A chiquillo,
toma vn quarto, y diligente,
ò con presteza muy flexa,

alcan-

alcança vn poco de aloja
de la taberna de enfrente.
De su gravedad levera
muy mal sucesso se infiere.
Oyes? no quieres? no quiere
el hijo de vna soltera.
Si aquesto dura, me muero,
yo tengo el hado contrario.

Sale Narcisa con manto.

Nar. Si mi amo el Boticario
estarà aqui? A Cavallero.
Tor. Quiere vstè ir por el vino?
vè aqui el dinero, y el jarro.

Echase el manto.

Nar. Tortilla es, yo le doy marro.
Tor. A esto solamente vino?
no se ha de ir à mi despecho.
Nar. Què quieres? *Descubrese.*
Tor. Tu eres pecado,
à no estàr mi amo encerrado
linda jornada avias hecho.
Narc. Pues què le he hecho yo?
Tort. Essa es pieza
de desahogo bizarro,
à no hazerme falta el jarro,
le rompiera en tu cabeça:
mas enfin, què ay por acà?
Nar. Sirvo (ay Dios) y no te assombre,
à vn Boticario, que à vn hombre
hiriò anoche, y preso està.
Tort. Y ya que el Cielo divino
à mi sed te embiò, Narcisa,
anda. *Narc.* Traygo vna camisa.
Tort. Pues dexala por el vino.
Nar. Bien es que à servirte acuda,
mas no la puedo empeñar,
què como la he de sacar
yo despues? *Tor.* Con vna ayuda.
Nar. No seas, por Dios, porfiado.
Tor. Toma el dinero, cuytada.
Nar. Daca. *Daselo.*
Alg. Esta es la criada
que los bienes ha ocultado
del Boticario. *Nar.* Quien? yo?
Alg. Si, presa es mientras confiessa.
Narc. Què muger estuvo presa
porque vn secreto guardò?
Alg. Entregada queda ya.
Alcayde. *Narc.* Fiero destino!
Tort. Dexele vnè traer el vino,
que luego la prenderà.
Alg. Què vino, costal de açumbres?
quite allà. *Tor.* Miren què ceño
tan cruel, vino que dà sueño,
y quita mil pesadumbres.
Alc. Vaya, no se quede en calma.
Nar. Ay. *Tor.* Dexò el jarro caer:
zora, mala muger,
mas que se te quiebre el alma.
Alc. Vaya presto. *Tort.* Pues te dà
tal priessa esse rigor fiero,
dexa caer el dinero.
Nar. No vès que se quebrarà?
Alg. No acabamos? con quien hablo?
Narc. Muy terribles sois los dos:
digo, encomiendame à Dios. *Vanse.*
Tort. Encomiendote al Diablo.
Oft. Ea, despejad de aqui.
Tort. Si vsted quiere despejar
bien, echeme en la calle,
que no bolverè yo acà.
Oft. No sea hablador, acabemos,
porque aqui viene à tomar
el señor Corregidor
vna confession. *Tor.* San Blas
sea con el que confiessa,
si es grande la enfermedad.

Vase. Sale Casandra, y el Secretario.

Cas. Alcayde, traed à Mauricio:
Vos, Secretario,
sacad los papeles desta causa.
Sec. Ya prevenidos estàn.

Saca los papeles, y sientase à vn bufete

Cas. Inquietamente deseo
saber la razon que dà
mi esposo, para aver hecho
conmigo tan gran crueldad.

Saca el Alcayde à Mauricio.

Alc. Ya està Mauricio presente.
Cas. Salidos allà, y cerrad
essa puerta. *Alc.* Harèlo assi. *Vase.*
Maur. Aqueste es trance mortal.
Cas. En aquel semblante miro
dolorosa escuridad:
mal aya, amèn, quien te diò
la ocasion de esse pesar.
Maur. Del de Casandra en aquel
rostro ay semejança tal,

que

que parece (ay Dios) que es ella
la que me viene à jugar.
Presagio es este tremendo,
porque se parecerà
à ella, quien se le parece
en hazerme mucho mal.
Caſ. Sientese alli, Secretario.
Sientanse.
Vos essa silla tomad.
Maur. Yo estoy aqui como reo,
vos estais como Deidad,
con que aun temblando, y en pie
no estoy como debo estàr.
Caſ. Què quien es tan entendido
se pudiesse assi engañar!
Sètaos, porque à mi me importa
que sentado respondais,
porque se debe inferir,
que el Iuez que à la calidad
del reo, le haze justicia,
la harà en todo lo demàs.
Sentaos.
Maur. Quiero obedeceros.
Miedo esta atencion me dà.
Caſ. Lime respondiendo aora:
jurais de dezir verdad?
Maur. Si juro: fuerte tormento,
si à la obligacion le està!
Caſ. Secretario, id escriviendo
quanto oyereis pronunciar
à este Cavallero. *Sec.* Assi
lo harè con legalidad.
Caſ. Conocisteis à Casandra?
Mau. Muy biè. *C.* No sino muy mal:
quien era? *Maur.* Era de Parmenio
hija vnica. *Caſ.* Y no mas?
Maur. Esto aora se me acuerda.
Caſ. Y era (ò abogo fatal) *à p.*
vuestra esposa? *Maur.* Si seria.
Caſ. Muy mal de memoria os và,
pues como cosa olvidada,
ni le afirmais, ni negais:
¿què esto escuchen mis oidos)
Aqui la formalidad
es precisa, responded
derechamente. *Maur.* El està
determinado à matarme
aun antes de confessar.
Con ella casado estuve,
Caſ. Con què desprecio lo ha
confessado! pues à fè
que mi vida fue capaz
de mas buena estimacion,
y de aprecio mas cabal.
Ha puesto ya, Secretario,
que ha dicho con claridad,
que fue su esposa Casandra?
Sec. Si señor, puesto està ya.
Caſ. Y donde està vuestra esposa?
Maur. No sè. *Caſ.* Dize la verdad,
pues en donde la dexasteis,
què no la aveis visto mas?
Maur. En la Isla de las fieras.
Caſ. Y pudisteis la librar
de esse riesgo? *Mau.* Muy biè pude;
pero yo la llevè allà
para dexarla en el riesgo
à perecer, ò à penar.
Sec. Y dize este declarante,
que en la Isla perjudicial
de las fieras, à Casandra
dexò por su voluntad.
Caſ. Lo que aora resta, es lo que
yo deseo averiguar.
Arrima la silla.
Pues porquè causa con ella
hizisteis tan grân crueldad?
Maur. Para condenarme à muerte
lo que tengo dicho ya
no es bastante? pues por Dios,
que no me preguntèis mas.
Caſ. Yo no quiero castigaros,
sino es en la cantidad
de la culpa que tuviereis;
y assi es fuerça que digais
la ocasion que es dió Casandra,
que puede ser fuesse tal,
que os disculpe: què dezis?
Maur. Que en obligarme à jurar
hizisteis bien al principio
de aquesta funcion mortal,
que con menor ligadura
no me hizierais confessar.
Yo echè à Casandra à las fieras
por traidora, y desleal
al sagrado Matrimonio.
Caſ. De esso, què certeza ay?
Maur. Sin duda me quereis bien.

Cas. De què lo conjeturais?
Mau. De que para no ponerme
en la vil mano fatal
del verdugo, pretendeis
con cuerda sagacidad,
que yo me vaya à muriendo
del dolor de aver de hablar.
Cas. Esto à mi oficio le toca.
Mau. Si, y à mi infelicidad.
Què yo no muera de aquesto
que yo voy à pronunciar!
Vn Mercader passagero
en vn Meson de vn Lugar,
en que ambos concurrimos,
(que aya yo antes de matar
à este, de morir) me dixo
con necia sinceridad,
que vna Dama de Seleucia
le avia embiado à llamar,
y agradada, ò codiciosa,
en quien la felicidad
logrò de favorecido,
y à quien galante, y galan
diò vna sortija, que era
de otra bella la mitad,
que alli consigo llevava:
quisesela feriar
por averme contentado,
mas èl fue tan liberal
que me la diò: bien que yo
con alguna vanidad
en la razon de galante,
no le dexè me jorar.
Lleguè à mi casa, y hallè
la sortija, (fiero mal)
en la mano de Casandra.
Preguntèla en falsa paz
quien se la avia dado, y ella
sin assombro, ni ademàn
de susto, dixo, que vna
criada la fue à rogar,
que de dinero sobre ella
diesse cierta cantidad,
porque era quien le pedia
persona muy principal.
Pareciòme la respuesta
sospechosa, y pertinaz:
examinè la criada,
que à los riesgos de vn puñal
dixo, que ella al Mercader
avia embiado à llamar
en nombre de su señora,
que acudiendo puntual
entrò por la puerta falsa.
Mas antes de ponderar
qual seria mi dolor,
dezidme, sino os cansais,
sois casado? *Cas.* Si, en mi patria.
Maur. Pues allà os lo contemplad.
Cas. La autora Narcisa ha sido
deste daño Vniversal
Autor, porquè al obrar bien
sucede infelicidad?
Mas ay, què buena respuesta
el juizio celestial
aqui me diera, si yo
la mereciera escuchar!
De donde era el Mercader?
Maur. De Tyro. *Cas.* Y os acordais
de su nombre? *Maur.* Si, Roberto
era. *Cas.* Pues ahora firmad
lo que tenels declarado.
Maur. Dadme la pluma.
Llegase el Secretario con los papeles, y el tintero à la silla.
Sec. Ahi està.
Mau. Temblando la tomo (ay Dios!)
què harè? C. Advertid, que jamais
que fue adultera Casandra.
Maur. Parece que os dà pesar?
Cas. No, pero dizen que fue
buena muger, y leal.
M. Quien lo dize? C. Todo el mũdo.
Maur. Y debe de ser verdad:
y assi, porque me quiteis
la vida, lo he de firmar.
Cas. En este pecho pavesas
del amor que tuvo ay.
Maur. Yà està firmado.
Dent. 1. Apeadle
sin rumor en el zaguan.
Cas. Olà. *Ott.* Señor. *Cas.* Què ruido
se oye, ò què novedad?
Ott. Vn preso que traen de fuera,
y que yà meten acà.
Sacan à Roberto con prisiones en las manos.
Rob. El Mercader que quebrò

en Tiro es el que miraìs.
Maur. Y el que me quitò la honra;
pero aora me lo pagarà.
Quitale la espada al Secretario.
Muere, villano. *Cas.* Què es esto?
tenedle.
Rob. Assi me pagais
la voluntad que yo os tengo?
Maur. Dos mil muertes te he de dàr.
Sale Tor. Quien riñe aqui con mi amo?
Mas aqui este infame està?
yo le ahogarè. *Mau.* Aora Tortilla
conocerè tu lealtad.
Tort. Dexenme matarle, que
yo serè breve. *Cas.* Llevad
à esse loco à vn calaboço.
Maur. Dentro de mi està vn bolcan.
Cas. Vaya Mauricio à la Torre,
y al Mercader encerrad.
Ya el Cielo buelve por mi,
pues por causa accidental,
Narcisa, y el Mercader
en esta carcel estàn.
Maur. Què matarle no pudiesse!
Tor. Què no le pudiesse ahogar!
Rob. De què avrà nacido esta
peligrosa novedad?
Al. Vamos de aqui. *Mau.* Muerto voy!
Tor. Quebrarse el jarro fue azar.
Cas. Alcayde.
Alc. Què quereis? *Cas.* No
trateis à Mauricio mal.
Vanse, y sale Octavio.
Oct. Pues ya con este exercicio,
porque lo requiere el cargo,
vengo à ser criado engerto
de Portero, y de Lacayo:
y sin que vno al otro estorve,
sirviendo estoy à dos amos,
al Corregidor à vezes,
y al Duque, sin que su agrado
pierda por verme con vara,
quiero llevar el recado
que oy me entregò para Estela,
aora bien, vamos andando,
y pues ya estoy en su casa,
por si oy encuentro, aqui llamo.
Ha de casa.
Sale Fl. Quien con vozes
alborota todo el barrio?
Oct. Yo soy. *Fl.* Y como con vara
vienes? *Oct.* Como soy vn trasto
del desvan de la justicia.
Flor. Ministro eres? muchos años
el oficio gozes, y
de mi amor te acuerda, Octavio.
Oct. No podrè, que los que somos
Ministros, no enamoramos.
Sale Est. Octavio, què es lo que dizes?
Fl. Todo lo ha estado escuchando.
Oct. Digo, que el Corregidor,
por dàr mas gusto à mi amo,
me hizo, señora, Alguacil
de los de escalera abaxo,
pues soy Portero, aunque indigno,
y con mas respeto hablando,
soy Alguacil de Somonte,
y aqui vn papelillo traygo
del Duque, porque le ponga,
hermosa Estela, en tu mano:
solo por ser vn diamante,
este diamante me ha dado.
Dala el papel.
Est. Sin duda no sabe el Duque
de la prision de mi hermano,
ò quiere satisfacerme.
Oct. Leyendo, sabràs el caso.
Lee Est. Gorrona del alma mia.
Què papel es este, Octavio?
Oct. Esto fue trocar los frenos:
descuido fue del lacayo,
pues puse el freno del aca
al cavallo regalado.
Buelve à leer.
Est. Por poder mejor prenderte,
tu Alguacil te embia vn tocado.
Oct. No leas mis disparates.
Lee Est. Que aunque en los tiempos passados
algunas tochas te davan
sobre tu rostro mis manos,
ya, mis ojos, soy tu vara,
si antes fuy tus quatro palmos,
y en señal de que soy firme,
y el puesto no me ha mudado,
firmo: El Alcalde mayor
de lo que echan de lo alto.
Lindamente, Octavio, notas?
Oct. Escrivòmele vn muchacho,

y te asseguro, señora,
que no le mandè yo tanto:
Este es el papel del Duque.

Dale el papel, y le lee para si.

Fl. Facil, vil, picaronazo,
para quien era el papel?
Oct. Para ti, Flora, esto es llano;
y assi, no ay que pedir zelos.
Fl. Pues deme luego el tocado,
si quiere quitar sospechas.
Oct. Cogiòme vivo en el laço:
Este es. *Fl.* Yo te lo agradezco.
Oct. Sabe Dios le avia comprado
para otra Dama, que tiene
pelo negro, y ojos çarcos.
Est. Que vendrà esta noche à verme
solo avisa, y de mi hermano
nada dize, aunque està preso.
Oct. La respuesta, Estela, guardo,
que el Corregidor me espera,
que ha de rondar, y à su lado
me lleva todas las noches:
El ser valiente es trabajo,
pues siempre quieren los Iuezes
Ministros de buenas manos.
Est. Por respuesta sabrà el Duque,
que mi amor le està esperando,
y assi, no tienes que darla.
Oct. Con esso à la ronda marcho.
Est. Y acompañe esse diamante
este cordon. *Oct.* Soy tu esclavo,
y à tu hermano por èl veas,
señora, sin embaraço,
con mas libertad que vn bobo.
Est. Entra luzes en mi quarto,
Flora, que quiero escrivir
vn papel para mi hermano,
que has de llevarle esta noche
à la Carcel con recato,
que aunque el amor ha ignorado
que el Duque me tiene, quiero
darle à entender, q̃ he alcançado
favores, y que en el pleyto
al Iuez tengo de mi mano. *Vas.*
Oct. A Dios, Flora.
Fl. Octavio, à Dios,
y el cordon despues veamos.
Oct. No le veràs de tus ojos:
mas la ronda aqui he encontrado.

Sale Casandra de ronda con tres compañeros.

1. Quien và à la justicia?
Oct. Vn hombre
que la ronda iba buscando,
y à incorporarse con ella.
Ca. Como ha sido falta Octavio?
los de casa, los primeros
han de assistir à mi lado.
Oct. Perdon te pido esta vez,
que otra vez vendrè temprano:
La vara en rosco, supuesto
que todos de ronda vamos.

Sale Flora.

Fl. De llevar el papel vengo
de la Carcel, y parado
con linterna vn hombre miro:
si es justicia, yo me escapo.
1. Al señor Corregidor,
quien dirèmos? *Fl.* Este manto.
1. Y debaxo? *Fl.* Vna muger.
Oct. Dexela, por Secretario,
que esta es sin duda Fulana,
que và buscando à Fulano.
Cas. Quien es, ò con quien hablais?
1. Esta muger que encontramos.
Cas. Muger sola, y à estas horas?
donde vais? *Fl.* Vaya de engaño:
Vengo de vèr vna enferma
de allà de los barrios altos.
1. De vèr vna enferma dize,
esse es su achaque ordinario.
Cas. Es possible, que no sana
esta enferma, aviendo tantos
años que la tenis mala?
Oct. Es que no la dàn regalos,
aunque tantos la visitan.
Cas. Sanad essa enferma, estandoos
vos de noche recogida,
atareada al trabajo,
que si vos fuerades buena,
la enferma huviera sanado:
Id con Dios. *Vase.*
1. Con las mugeres
eres, señor, mas humano.
Cas. Las leyes las favorecen,
por ser de sexo mas flaco.

Sale el Duque.

1. Quien dirèmos à la ronda?
Duq. Lisias es Iuez de cuidado,

pues veia el dia, y la noche.
1. Callando està, y emboçado.
Cas. Dezid quien sois; ò por vida
del Duque.
Duq. A vos solo hablaros quisiera.
Cas. Apartaos todos.
Ott. El Corregidor es rayo.
Duq. Yo soy, Lisias.
Cas. Vuecelencia
solo à estas horas rondando?
Duq. Mariposa de mi amor
la luz busco, en que me abraso.
A Estela adoro rendido
à todas horas, hallando
siempre el ardor de sus ojos,
nunca el favor de su mano.
Què es tan hermoso impossible;
que aunque vè que la idolatro,
siendo tantos mis suspiros
me corresponde, dexando
mi esperança sin alivios,
y mi fè sin desengaño.
Cas. Pues como si corresponde,
hazeis culpable su agrado,
señor?
Duq. Es que solo aspira
à que la he de dar la mano
de esposo; y galan no admite
mi cortesano agassajo.
Cas. Diga desso Vuecelēcia, mucho?
Duq. Te ha alegrado?
Cas. Y tanto,
que si albricias me pidiera,
fuera el alma corto pago.
Duq. Como assi?
Cas. Porque en la Dama
que se resiste, yo hallo,
que añade mas perfecciones
à su lustro soberano.
Y assi, con su resistencia
haze mayor vuestro aplauso,
pues siendo ella mas hermosa,
estais mas bien empleado.
Bien dissimulè el placer
que Estela al alma le ha dado
con resistirse.
Duq. La ronda
despide, y à verla vamos.
Cas. Iusto es, señor,
que yo os vaya
sirviendo como criado,
y mejor diria à hazer
centinela à su recato:
Idos todos, y mañana
en mi quarto estad temprano.
Ott. Pues ya el paño de las sombras
el Alva le està aclarando,
que es la vandera, que à puros
rocios le dexa blanco.
Vamos à vèr el tintillo
de la taberna de abaxo.
Du. Què ay del pleyto de Mauricio?
Cas. Que el delito està probado,
y solo otra diligencia
falta de hazer, para el cargo,
y Vuecelencia ha de verlo
mañana, dentro en mi quarto.
Duq. Vamos, Lisias, que yo fio
de vos todo este cuydado.

Vanse. Salen Tortilla, y Narcisa.

Nar. Què sientes, Tortilla? di.
Tor. Caer con grillos, y à mi vèr,
no siento tanto el caer,
como el traerlos por tì,
pues porque te hablè à la rexa,
el Portero se alboroça,
y por verme hablar con moça,
me ha echado los de la vieja.
Nar. El Alcayde me habla à mi,
y tuvo zelos cruel.
Tor. Pues si tuvo zelos èl,
echarselos à ti:
ay de mi!
Nar. No te congojes:
en vn tormento, Tortilla,
què hiaiersis?
Tort. Dezir neguilla.
Narc. Tu neguilla?
Tort. Como ay trozes.
Nar. Que docientos me han de dar:
dizen, por Alcamonia:
Vèn acà, por vida mia,
duele mucho el açotar?
Tor. Preguntalo à otro, Narcisa,

que

que yo no probè essos males.
Narc. Y dàn docientos cabales?
Tort. Si, si el borrico andà aprisa.
Narc. Dime, ay tal? no te alborotes,
Tort. En mi vida de essos cuentos
fui amigo, y no juego cientos,
por ser numeros de açotes.

Sale vno.

1. Fuera de aqui, à despejar
la Carcel me han embiado,
que oy el Iuez ha madrugado,
y el pleyto ha de sentenciar
de Mauricio: en celosia
se halla el Duque por festejo.
Tor. Festejo à ser y a vencejo
ya estuviera en Berberia.
Narc. Por si este negocio aprieta,
digame, como anda el trato?
1. El verdugo està al.
Narc. Zapato.
1. Y trae la penca.
Tort. Vaqueta.
1. Dos borricos trae.
Narc. A pelo.
1. A pelo, no con albarda,
que estas son señas.
Tort. De carda.
1. Despejad.
Narc. Valgame el Cielo.

Salen el Duque, y Casandra.

Cas. Vuecelencia puede vèr
desde essa puerta en la entrada
como la causa averiguo.
Duq. De la justicia que guardas
estoy, Lisias, satisfecho.
Solo te encargo la gracia
por la parte de Mauricio,
que à ella obliguè mi palabra.
Cas. Sacad luego al Mercader,
que importa para esta causa
que haga el reconocimiento,
para mejor satisfacerla,
de la prenda, y la persona
à quien la diò, y porque vaya
con todos sus requisitos,
hazed que Mauricio salga,
(como que le permitis,
que oyga, y vea lo que passa)
à essa rexa donde està encerrado.
1. Lo que mandas
voy à executar al punto. *Vase.*
Cas. Tambien pondreis la criada
en la acostumbrada forma
entre otras mugeres varias.
1. Haràse como lo ordenas.
Cas. Porque mas justificada
vaya la causa, por Auto
lo poned todo, no se haga
injusticia en cosa alguna.
Duq. Muy bien el estilo guarda,
bien se vè, que con Letrados
comunica.
1. Como mandas
se irà ordenando el processo,
porque mas te satisfagas.
2. Baxe el Mercader de Tyro,
que le llaman à la Sala.
Cas. Deste modo la verdad
se sabrà.
Maur. A vèr mi desgracia
esta rexa me permite:
bronce soy, pues no me acaba
la pena de vèr, que es muerto
por mi deshonor Casandra.

Sacan à Roberto.

Rob. Temblando voy.
1. Ande aprisa.
Rob. Sabeis para què me llaman?
1. No serà para comprarle
ningunas piezas de Olanda.
Ya tienes aqui à Roberto.
Cas. Este es la principal causa
de aqueste infeliz sucesso,
que ha costado penas tantas.
Maur. A quien dieron tal martirio,
que vea yo cara à cara
à mi enemigo, y no pueda
desde aqui vengarle el alma?
Cas. Poned en essa silvilla
las sortijas, porque vaya
entre ellas reconociendo
qual fue la que diò Casandra:
y ente todos el juramento
sobre la Cruz de la vara

hareis

hareis de dezir verdad.
Rob. Ella quiero que me valga.
Cas. Qual destas es la sortija,
que por precio de su infamia
la disteis aquella noche
à la muger desdichada,
que al cometer el delito
dixo llamarse Casandra?
Maur. Què tenga yo aprisionado
el braço de la vengança,
y que matarle no pueda!
Rob. Esta de las esmeraldas,
y del rubi, fue, señor,
y esta es la misma que enlaça
con otra, que à vn Cavallero
le di en aquella posada,
como declarado tengo
en mi confession.
Maur. Ay ansias
para vn pecho mas crueles?
Cielos, si el alma traspassan,
y no acaban con mi vida,
como seràn las que matan?
Cas. Teneis algo que dezir,
que pertenezca en la causa,
Roberto, à vuestro derecho?
Rob. Solo alego la ignorancia,
y protesto en mi delito
no saber que era casada,
pues no ofende el Matrimonio
quien no imagina que agravia.
Duq. Bien el Mercader responde,
pues la ignorancia declara.
Maur. Ay mas penas, mas desdichas
Astro infeliz, para vn alma!
sino muero de ninguna,
Cielos, para què son tantas?
Cas. Despues desta diligencia,
conocer la muger falta
à quien la prenda le disteis.
Rob. Si yo la viera la cara,
entre mil la conociera.
1. Muy bien el Mercader canta.
Cas. Sacadme quantas mugeres
estavieren encerradas
en la Carcel.
1. Voy por ellas.
Cas. Y mientras vienen, aparta
à esse hombre, y tenle escondido.
Duq. Digno es de toda alabança
vn Juez, que tiene cautela.
Ott. Liñas es de astucia rara,
con èl Bartulo fue niño,
y Baldo con èl fue vn tayta.
Maur. Mal podrà reconocerla,
si es muerta la tigre ingrata.
El coraçon al dezirlo
mas vivas mueve las alas,
sin duda, que son señales
de que ya mi vida acaba,
que es como la luz, que suele
dar al morir mayor llama.
1. Ya las Damas, que en la Carcel
son presas, sin ser tajadas,
vàn saliendo.

Sale Narcisa.

Narc. Què nos quieren,
que à todas juntas nos sacan,
Octavio?
Ott. Yo he imaginado
que à vsè el Juez quiere darla
vna tortura.
Narc. Tortura?
què es tortura?
Ott. Vna jornada,
que hazer manda en vn potro
de tan mal passo, que mata.
Narc. Si esso es tortura, tortura
tengas tardes, y mañanas,
casando con muger tuerta,
y tortura sea tu alma.
Ott. Aqui estàn ya las mugeres.
1. Pongansè todas en ala.
Maur. La tercera de mi afrenta
fue aquella infame criada:
como de verla no muero,
si en ella mirè mi mancha,
pues su turbacion fue indicio,
que hizo mi sospecha clara?
Cas. Sacad à esse hombre.

Sacanle.

Ott. Aqui està.
Cas. Roberto, quien fue entre tantas
la muger, à quien la distes
la sortija señalada,
que aqui aveis reconocido?

Rob.

Rob. Esta fue. *Nar.* Ay desdichada
de mi! yo fay. *Rob.* Si, tu fuiste:
Esta, señor, es Casandra
à quien la sortija di.
Maur. Cielos, què escucho? dil declara
la verdad. *Nar.* Yo he sido sola,
señor Iuez, la que fui mala,
pues poniendome su nombre
quitè la honra à mi ama,
y a este hombre por el jardin
torpe, y facil le di entrada,
y la sortija que dize
fue de mi culpa la paga.
Mau. Muera yo de averlo sido,
pues arde en doblada llama
todo el fuego de mi amor.
Cas. Los presos bolved a su estancia.
Octavio. *Nar.* Què harán de mi?
Oct. Nada, mas que encorocarla.
Nar. Si yo tuviera vnas limas
limara rexa, y ventanas.
Oct. Señal es, pues quiere limas,
que teme vitè à las naranjas. *Vanse.*
Maur. Escuchadme, señor Iuez.
Cas. Què preso es el que me llama?
Maur. Vn hombre infeliz, vn bruto,
vn dragon sin Fè, y sin alma,
pues di muerte à vna inocente,
à vna hermosura que amava,
à vn armiño puro, y limpio,
à la paloma mas blanca.
Rompanse à mi llanto luego
las cadenas que me guardan,
pues siendo mas duro que ellas,
de estàr conmigo se cansan.
Llevadme donde las fieras
despedacen mis entrañas,
pues dieron muerte à mi esposa
muera, si, quien assi mata.
Sacadme los ojos luego,
sin luz muera en sombra opaca,
pues sin luz morir merece
quien hizo ceguedad tanta.
Cas. Quien viò caso mas estraño!
el aliento al dolor falta,
y buelve al pecho suspiro
la voz que iba à ser palabra.
Enfin, quereis que os dèn muerte?
Maur. Venga luego, que ya tarda,
Cas. Como assi os desesperais
Maur. Porque faltò mi esperança.
Cas. Quien os la quitò, Mauricio?
Maur. Vna sospecha tirana.
Cas. Como a Casandra matasteis,
sin averiguar la causa?
Maur. Era testigos mis zelos,
y fue la informacion falsa.
Cas. No amavais a vuestra esposa?
Maur. Con la vida, y con el alma.
Cas. Assi en vuestro favor
no teneis que alegar nada?
Maur. El querer morir por ella
solo alego en esta causa,
y aun serà mi vida corta
satisficion de su fama.
Cas. De piedra es el pecho, à quien
tan tierna quexa no ablanda,
para romper anda el llanto
las presas de las pestañas:
aliviadle las prisiones
à Mauricio; y vos de guarda
quedad con el, hasta tanto
que à oir su sentencia salga.
Maur. Yo à vos doy mi mi querello,
Fiscal soy de mi desgracia,
justicia contra mi os pido.
Cas. Yo os prometo de guardarla:
justicia pide este preso,
està mal con su garganta:
no ha avido caso como este
en dias del mundo en la Sala.
Supuesto que soy aqui
parte, y Iuez, y averiguada
està esta causa, y concluſa,
oy tengo de sentenciarla.
Duq. El sucesso me ha admirado,
y aunque es la justicia llana
para morir por su esposo,
yo le doy toda la gracia
por la parte que me toca.
Cas. La culpa en Mauricio es clara,
convicto, y confesso en ella
pide la muerte con ansia,
Casandra estava inocente?
quien vna inocente mata,
ve el que castigo merece.
Duq. La sangre inocente clama
pidiendo al Cielo justicia

sobre la tierra que estamos.
Cas. Luego es justa ley que muera?
Duq. Ley es divina, y humana.
Cas. Luego si es la ley del cielo,
y à mi toca el primer castigo,
yo he de sentencia, en medio,
que al Cielo satisfaga,
pues si quebrò vna ley santa,
y à la inocente Casandra,
pues por mi estimaciòn
perdiò vida, honor, y perdiò.
Duq. Sentencia el como yo cumpla
con la palabra empeñada,
que sobre salvar la vida
de Mauricio di à su hermana.
Cas. Yo prometo con justicia
desempeñar la palabra.
Dq. Como assi? *Cas.* Oid la sentencia:
Saca quantos presos haya,
que à esta causa pertenezcan,
y llamad las partes ambas,
para que todos la oygan.
2. Ya estan todos en la Sala.
Salen todos.
Mau. A vèr si mi muerte he salido.
Nar. Yo no sè, que me sacan.
Ed. Señor, por mi hermano no mira.
Duq. Mandarlo tus ojos basta,
que son de amor dos Imperios.
Mau. Ya me gozo como estatua.
Para. Mi justicia es conocida,
oiràs, señor, de mis penas.
Cas. Oid todos la sentencia,
porque à todos satisfaga.
Acudiendo à que Mauricio
llamo la congoja el alma,
por no matar à su esposa
viendo ofendida su fama
con vna causa de honor,
en la Isla despoblada
de las fieras la dexò,
pudiendo entonces matarla,
pues vna herida en la honra
sino es con muerte, no sana.
Y siendo, que hazer no toca
justicia à las partes ambas,
por lo escrito, y alegado,
segun contiene la causa:
y viendo que ha padecido
Mauricio prision tan larga,
y que es de su esposa amante
y aunque en su desgracia
à voces pide la muerte,
si no le resulta culpada
su inocencia, pues fue vn engaño
de vna sospecha tan falsa,
como consta de los Autos.
Falso segun la probança,
que à muerte condenar debo
à Narciso, ella criada
que levantò el testimonio:
que el Mercader libre salga,
no estando por otra preso,
por lo que toca à esta causa.
Y por la parte del Duque
tu señor, que à mi me ha dada
para administrar justicia,
yo le absuelvo de la instancia
à Mauricio, con que dè
perdon à la parte contraria.
Par. Mauricio mi hijo, vn cuchillo
tiña en su interior esta dicha.
Yo no perdono. *Cas.* Yo si,
que fue parte mas cercana:
Mauricio llega à mis brazos,
y tu esposa Casandra.
Mau. Què oigo, esposa querida?
Cas. Tuya es esta vida, abraçame,
que el Cielo por varios casos
por tuya quiso ampararla.
Mau. Perdon pido, prenda mia,
de tu crueldad inhumana.
Par. Vn brazo para tu padre
dexa, queri la Casandra.
Cas. Despues sabreis como ha sido
de su rabia la tardança.
Duq. No vio muger mas ilustre
la Historia Griega, y Romana.
Y para que buen fin tenga
dichas es de dichas tantas,
Estela me dè la mano
de esposa. *Est.* Tuya es, y el alma!
y porque todo sea dicha,
pidan para esta criada
te pido. *Duq.* Yo le concedo:
y aqui la Comedia acaba,
la Dama Corregidor,
y Juez de su misma causa.

F I N.